REVISTA PENÉLOPE

2ª Edición

Diciembre 2014

POEMAS

- **Poemas de Vicente Rodríguez Manchado**

Vicente Rodríguez Manchado

- **Poemas de Teresa Morales Rodríguez**

Teresa Morales Rodríguez

- **Poemas de Rafaela Sánchez Cano**

Rafaela Sánchez Cano

- **Poemas de Rachida Gharrafi**

Rachida Gharrafi

- **Poemas de Mohamed Dogguii**

Mohamed Doggui

- **Poemas de María Gila Justicia**

María Gila Justicia

- **Poemas de María Dolores Lorite Valiente**

María Dolores Lorite Valiente

- **Poemas de Lucía de la Chica Reyes**

Lucía de la Chica Reyes

- **Poemas de Josefina Buytrago**

Josefina Buytrago

- **Poemas de José Sarria Cuevas**

José Sarria Cuevas

- **Poemas de Eufrasio Navarro Fernández**

Eufrasio Navarro Fernández

- **Poemas de Claudia Isabel Sánchez Pérez**

Claudia Isabel Sánchez Pérez

- **Poemas de Ana Serrano Piedra**

Ana Serrano Piedra

- **Poemas de Alonso de Molina**

Alonso de de Molina

NARRATIVA BREVE

- **Londres y Madrid**

Encarnación Sánchez Arenas

- **Textos de narrativa breve de Teresa Morales Rodríguez: "Cannibals" y "Marina"**

Teresa Morales Rodríguez

Textos de narrativa breve de Rosa Galisteo: "Animales de costumbre" y "Cajas destempladas"

Rosa Galisteo

- **Textos de narrativa breve de Paco Velez Nieto: ¿Quién escribió el Quijote?" y "La señorita Emilia"**

Francisco Vélez Nieto

- **Textos de narrativa breve de Juan Pérez Cubillo: Las nuevas andanzas de Ali al-Bayyasa (I) Y (II)**

Juan Pérez Cubillo

- **Textos de narrativa breve de Antonio Olmedo Serrano: "´Ángeles", "El secreto de la voz de Nina Simone" y "El remedio"**

Antonio Olmedo Serrano

TEXTOS CRÍTICOS

- **Gloria Fuertes, poeta de guardia**

Miguel Ángel Cañada Castellano

- **Espacios oblicuos. Espacios Oblicuos, Paloma Fernández GomáDevenir-Poesía, Madrid, 2015**

José Sarria Cuevas

- **Edición crítica del Lazarillo de Tormes**

Amira Debbabi

TEXTOS TRADUCIDOS

- **Textos traducidos por Teresa Vicente Vera**

Teresa Vicente Vera; Robert Pocklington

- **Textos traducidos por Teresa Vicente Vera**

María Teresa Morales Rodríguez; Amalia Millán Pérez

- **Textos traducidos por Bouchrail Echchaoui: "Humana y el Amor es mi Dios" y "Amor a las ruinas"**

Bouchrail Echchaoui

CANTABA COMO GUBIA TRANSPARENTE;
sonido sibilante y agudo,
huidizo, esquivo;
recodos que traza la ausencia.

Crecía el estío en la voz nocturna,
cricrí imperioso e invisible,
pleno, insistente;
memoria que horada el tiempo.

Él se durmió como un vencejo,
henchido de ese trino
que colma lo último.

Tu grillera
es ofrenda en mis manos.

Aunque hace tiempo
dejaran de ser puras,
abuelo.

Pedro Luis Ibáñez Lérida

De lo que nombraron tus ojos.

Solo el tiempo escribirá la clave
sobre el azul, abierto, casi libro
para que puedas descifrar el cielo

Francisco Basallote

La niña, hipnotizada por el vasto horizonte, midió el océano con su menudo y desnudo pie. Sostuvo el mundo en su iris de fuego y lo moldeó con sus manos de aire. El tiempo, en los mapas del cielo, no tiene edad. Soalzar la mirada y dejar que la infinitud repose sobre los párpados entornados. Así es la anatomía de las emociones. Así es la evocación de lo inasible.

Pedro Luis Ibáñez Lérida

Encuentro en Moguer-2014

Paco Carrascal Moreno

Las paces

Asfixiado
como un dócil animal
te encuentras,
cobijado temeroso en la fuerte mano del amo,
te encandilan unos faros que vomitan insultos
y unos charcos que segregan instintos
entre azúcares tempranos.

Te mandan a la Guerra
y te empeñas en hacer las paces,
no aprendiste otra cosa cuando niño,
mas lo mismo no te queda otro remedio
que la Guerra
desde paces muertas.

Anuncio

Pondré un anuncio por palabras
en el periódico que quieren cerrar por incómodo,
que diga:

soy mayor de edad
soy consciente de que en esta sección
solo se puede mostrar contenidos para adultos
solicito un mundo decente,
en el que las rebajas del 40% no sean del 10%,
donde el valor monetario no sea el valor único
ni el precio de una barra de pan una sentencia,
que la oferta de almas en saldo
no sea amasijo de billetes sin caras-con caries,
donde el consumo no sea exclusivo made in china,
lo viejo tenga valor
como para nuestros abuelos,
y lo usado pueda utilizarse al menos dos veces más,
un mundo en el que la obsolescencia programada
no sea el destino inevitable de mi alma,
un mundo sin escaparates donde no luzca el crédito de plástico,
en el que las heridas donde se alimentan las moscas
no sean muestrarios de escarnio,

y lo asequible pueda tocarse sin endeudar la razón,
donde el valor de un beso sea infinito
o un abrazo deje de ser una de las ofertas de los 8 días de oro de El Corte Inglés,
uno donde las monedas no caigan por el agujero del bolsillo
de mis pantalones nuevos,
y la desdicha no sea de segunda mano siempre para los de siempre,
la locura de cambio mero intercambio de migajas
y el trueque de caricias norma obligatoria
de los cansados,
donde una madre no le tenga que decir a su hija
ya no tenemos casa,
donde las asambleas también sirvan para lavar la ropa
y el fruto de sus manchas caigan por un desagüe oscuro,
un hábitat en el que en paz descansen los espectros de los ahorcados
y las efigies no sean solo recuerdos del pasado-presente-futuro.
Pondré este anuncio por palabras
porque nos han enseñado a tener miedo,
adoctrinados en seguir al rebaño
formar parte del rebaño
somos rebaño,
todos *enrrebañados.*

JULIO FERNÁNDEZ PELÁEZ

las concertinas en las fronteras se rasgaron a cuchilladas el pecho

para tocar a despecho

su último pasodoble torero

antes de dar el único salto

posible

no hay dios que sea capaz de juzgar las acciones benéficas de las grandes

multinacionales

las enormes beneficencias de los eficientes defensores de los bienes

universales

los ingentes capitales de misericordia beneficiosa

transfronteriza

la benevolencia de los inversores en bondad

global

que prometen grandes beneficios

sin apenas riesgos

para el amor capital preferente

al rojo vivo

a la brasa

la carne semicruda

tiene más nutrientes

cuando terminaron los rumores de un terrorismo global

comenzó el FMI a inflar los globos sonda del terror

globular

se puso a la venta el trabajo

se puso a la venta la desesperación

en lote único y por módico precio

salió a la venta

la infancia

mi vecino arrancó ayer un roble centenario

para plantar un rosal

desraizó siglos de historia

(pero en primavera tendrá flores)

PETER WESSEL

Flux

For all I know
love is all I know,
et ça, l'amour,
elskov og kærlighed,
el amor,
c'est la seule chose,
lo único,
que je n'ai jamais appris à l'école.

Je n'ai jamais appris,
nunca aprendí,
ce que mes professeurs,
my teachers,
voulaient m'apprendre
and what life was supposed to mean
and be about.

To me the classroom was
like a boudoir,
a secret cabinet,
where one could contemplate,
perderse
en cada detalle de *l'autre sexe*
oblivious
and deaf to *la*
vrai vie
of the screeching blackboard.

Igual que la tinta fluye
fluye el amor
y la tinta de la poesía
se llama añoranza.

"Peter,
has pasado tu vida amando,"
said Padre Juan
that morning in Deyá,
aquella mañana when we stood on the hill
donde duerme Robert Graves
soñando en la luz eterna
y mineral
de la bahía.

And true:
Les femmes,
las mujeres,
women,
kvinder
har altid været, han sido
siempre,
mis mejores, y auténticas,
guías
for women are like trees
and where there are trees
there is water.

He pasado mi vida
discurriendo
like water seeking water, like
a river
whose life depends,
whose life begins and ends
with its longing for the sea.

La ruina de mis sueños

Once again I saw the ruin
La ruina de mis sueños, la vi
dans mes rêves roses
de la Picardie.

A dream, en drøm kun.
He soñado con mi hija,
min datter,
un palacio en ruinas, le
manoir de mes rêves.
Strewn petals, autumn leaves,
pétales parsemées de la rose de Picardie.

Traveling in dream time på vej til havet, que ya
es otra mar,
más blanca y más azul, la mer
de mis sueños,
my childhood dreams, or dreams of childhood
or fatherhood,
        paternidad.

Le rêve de pouvoir
        être père
at opdrage, vise, tage ved hånden.
Oh, pourrai-je prendre la main de ma petite
et de sa petite à travers d'elle
        o, quizás, a pesar de ella.

Could I only find that ruin
and ruin that ruin, ojalá pudiera
yo
levantar la casa paterna
that never was, que nunca
hubo
out of these stones,

kunne jeg blot
med disse sten
bygge et hus, una morada, un
chez toi et chez moi plus proche,
más cerca de la cuna mediterránea
        que yo mecía
as a distraught child, huyendo del norte.

CRÓNICA DE LA VERGÜENZA

¿Sabes?

aquí, el frío abraza los tejados

besa cada grieta

y trae canciones silbadas

que calan hasta los huesos.

¿Sabes que pasa?

Que en el mercado

las cestas diagnostican falsas anorexias

y se retuercen desnudas, frágiles.

Desprovistas de razón de ser.

Que los días hacen eco en la sopa

que en la calle no quedan bancos libres.

Que la fragilidad se ha vuelto cotidiana

y adiestrar la mirada hacia otra parte

el prozac de los felices.

Que los cuentos con moraleja

ya solo son para hijos pobres.

¿Los veis?

Hay pequeños grupos de críos

apretando las manos a sus madres

que se arremolinan al lado de los columpios

hoy,

las palomas dan de comer a los niños

migas de pan duro,

en el comedor de la vergüenza .

Vergüenza!

de los que miráis con los pies calientes.

Sabes que pasa?

que no nos quedan fuerzas para cargar más cruces,

ni panes

ni peces

ni mejillas por poner.

Que los gatos viejos y cansados

ahora duermen sobre cartones mojados

tiritan fiebre y vidas en ruinas

pequeñas muertes vacías de paz .

No quedan recetas para una muerte genérica.

¿Acaso no escucháis las voces buscando refugio?

No hay trigo para hacer trincheras

salimos a pecho descubierto

desprotegidos como niños huérfanos.

Vergüenza.

Por los que os quedáis mirando el holocausto

ignorando el hedor en la montaña de cuerpos.

¿Sabes que coño pasa?

Que salimos a la calle

a gritar futuros contra ventanas cerradas

a la guerra perdida de orgullos pisados

a dar puñetazos al aire que abandera costumbre.

Mientras,

en el foro

de los listos con los pies calientes

arregláis el mundo

hablando de no sé que mierdas

dejando a mis hijos sin libros

y firmando desahucios.

¿Sabes lo que a mi me pasa?

Que tengo helados los pies

que me duele la boca de decir no se puede

que estoy cansada.

Y que cada día

este puto camino

que dibuja la cuesta hasta casa

es más cuesta

y menos casa.

.

AGORAFÓBIA.

Te prometo.

Que no fui yo
quien rompió el ala del vencejo,
ni achicó el mar
para que cupiese en esta habitación.

Que no fui yo
quién manchó de sombras la calle,
ni amputó las cuerdas de la guitarra,
ni me tracé el cuerpo
con bordes negros.

No fui yo,
quién cubrió la puerta de arañas,
ni inyectó de vértigo las aceras
ni adornó con ojos los árboles.

Yo no.
¡Mírame!

Yo solo soy
la que pasea de puntillas
por el otro lado,
el error que te espera siempre en casa.
La coleccionista de espinas.

La presa adicta,

del eclipse en el umbral.

Mar Domínguez de “*Dame mi alma y déjame en paz*” 2014.

Errores

Envuelto entre sábanas de pasado
ordeno borradores
y repaso apuntes de nostalgia.
Tacho.

Lo erróneo lo tacho.
La prudencia en mi mesita de noche,
los dos dedos de más en el vaso del orgullo,
el recibo devuelto por el banco de tu aprecio,
La sopa caliente de miradas
en el agosto de tu cuerpo.
Los tacho.

La voluntad cobarde de disparar
frases de fogueo.
Tacho la primera persona del plural
en cada página de lo vivido.
La mancha de humedad en el techo
con tu cara mirándome.
Lo absurdo lo tacho.

El subir las escaleras al revés
para simular que me marcho.
Esperar que sople el viento de poniente
en el trastero y que navegue tu recuerdo.
Escuchar detrás de la puerta
una canción muda y no gemida.
Lo reincidente lo tacho.

El trueque de relojes,
la sacarina en tus besos,
los platos de compasión,
el vertido tóxico de tu risa,
el desierto por cruzar de tus caderas,
la pasión andando descalza y de puntillas.
Las treinta y dos canciones dedicadas
y este poema.
Los tacho.

José Ángel Garrido.

Te lo juro

No te manches las manos conmigo,
que destiño desencanto.

Huelo a rancio.
A domingo por la tarde.
Sueno como el violín del manco.
No busques amarre en el puerto.

Hallarás al bocazas endeble
rugiendo promesas de quita y pon,
al insensato blanqueado de neuronas
que vuelve a perder las llaves de casa.
Y la casa.

Solo tengo en los bolsillos,
pensamientos sueltos para comprar el pan.
Y una colección de manías
en el cajón de los calcetines.

No seas la viuda de mi sombra.
No abraces la Biblia de mi locura.
Advertida quedas.
Si lo haces, corres el riesgo
de que te haga feliz.
Lo juro por la copla que me mató.

José Ángel Garrido "Dáme mi alma y déjame en paz" 2014..

LETRA GANADORA

Mi homenaje por Tarantas
Al minero de Linares,
Mi homenaje por Tarantas.
Al que cruzando olivares
Va rezando mientras canta,
Caminito de Arrayanes.

Autor: Jesús León Márquez

AYUNTAMIENTO DE LINARES

C/ Fernando III El Santo, s/n.- 23700 Linares (Jaén) C.I.F. P-2305500-G
TLF. 953 69 20 57 - FAX 953 10 58 88
e-mail:cultura@aytolinares.es // cultura_linares@yahoo.es

TARANTAS

De quejidos y tarantas
de sudor y sufrimiento
de quejidos y tarantas…
camina ya sin aliento,
Linares pueblo que canta
para olvidar su tormento.

El minero de Linares
camina mirando el cielo,
el minero de Linares…
porque no tiene consuelo
para todos sus pesares.
Así lloraba mi abuelo.

Con sus alpargatas rotas,
a la mina de la Cruz
con sus alpargatas rotas;
Linares pueblo andaluz
que tus entrañas explotas
sin llegar a ver la luz.

Camino de la tristeza
al hombro su taleguilla,
camino de la tristeza…
andando por la ventilla
Linares minera reza
con trapos y calderilla.

Mª Loreto Sutil Jiménez

LAS VENTANERAS

En el pueblito
las ventaneras
son implacables
enredaderas
que acechan siempre
las otras vidas,

tras los visillos
son muy temidas.

Todas las puertas
y las ventanas
aun pareciendo
que están cerradas,
tienen cien ojos
en los cerrojos,
tiran a muerte
con la sinhueso.

Vidas ociosas,
oído al acecho,
tiran al grano,
¿Sacan provecho?
Los cotilleos
en todas partes
son primer plato
si los compartes.

Las ventaneras,
las ventaneras…

Mª Loreto Sutil Jiménez

QUIERO SOPA

Yo quiero comer sopa, de *avecrem*
o de pescado, carne o de arroz blanco,
pero yo quiero sopa, así me arranco;
si está lloviendo a mares que me den

cuando nieva en las cumbres, ven también,
con ventarrón, caliente, arregla al manco,
si está buena, consuela al cojitranco,
con un huevo escalfado, sirvan cien.

De postre una gran tarta de manzana
con roscos que me dejan turulata
los de vino le gustan a Ambrosiana;

y para el gusanillo, una batata
¡¡¡Ay, vaya atracón!!! Dame una tisana,
¿O lo curo con vasos de horchata?

Mª Loreto Sutil Jiménez

Congreso azul

Azul el bus
el mar azul
azules flotan
globos de luz
¿tristeza azul
cansancio azul?
Ruta celeste
viaje hacia el sur
casa cobalto
la noche negra
negriazul.
Tu no respondes
el clava inquietante
como un cuchillo
su mirada
mirada azul.

CLAUDIA SÁNCHEZ

Tímido

Hoy,
te veré a escondidas.

Hoy seré,
tu maceta sembrada de orquídeas
refractada y bonita
con rosas color violeta.

Hoy seré,
lo que tú quieras
el sol, la lluvia, las estrellas,
o el amor que brota
en tu orilla.

Hoy seré,
el que viniera
a recoger unos versos y
dártelos en ofrenda,
con apasionados besos.

Hoy seré, patio de
reclamo, para
adornar tu paso con
flores bellas y,
dar color al amor en su ocaso.

Hoy seré,
la luz que aconteciera
de los sueños creados
en la cúspide de la vida entera,
con el cóctel de los años.

27/9/2.014

Firmado: Eufrasio Navarro Fdez.

Son tus miradas

Tus miradas vuelan a
mis sentidos, que me
embrujan
y juegas conmigo, como si
fuera un chiquillo.

Tus miradas
mi alivio, al renacer mis instintos
se me estremece el cuerpo
cuando te miro.

Tus miradas,
que me invitan a quererte
insinuantes, como si fueran,
portada de un libro,
que me empujan a leerlo
parándome en cada pagina
y saborear su texto.

Tus miradas,
con ojos verdes de ensueño,
que traspasan mi alma
y aviva mi sentido
del querer para contigo
porque todo lo tengo presto.

18/10/2.014

Firmado: Eufrasio Navarro Fdez.

Mirando a la luna

Tu reflejo en la mar
es como;
la puerta de la sonrisa
luna plateada por la sal
de la mar con su caricia,
que invita amar
con tu luz apaciguada en
la noche donde brillas.

Y quien te ve,
quien te observa
nada en la ventura de los sueños
para airear,
los amores despiertos.

Y al pasar por los glaciares
invitas a los tiempos
y dar pinceladas de arte
para convertir sus hielos
en preciosos cristales,
que simulan el universo.

Luna, luna,
que escapas pálida
entre los secos troncos
del árbol cansado.

Recorres el horizonte
Y ves los desiertos,
te adentrarte en las nubes,
que te regala, la fina lluvia
cristales de la vida,
amada luna, siempre
sola y pálida por
andar en la noche
como en los cuentos.

11/19/2.014

Firmado: Eufrasio Navarro Fdez.

Acompañado por la música

Baladas de sintonías relajadas
frente a un puñado de letras,
que con mi pluma mi compañera
quiero ordenarlas,
sentir las melodías solo
y enriquecer,
mi apesadumbrada alma
desde la soledad,
que no desde el olvido
con el arrastre de mis sentidos
hacia una pura obviedad.

Navegar por el pensamiento
buscando la mejor orilla,
que me lleve a buen puerto.

¡Hombre si!
Para ser sincero estoy sumido
en valores añejos,
de corta o larga vida,
con la mejor pregunta
¿Serán ciertos? Todo
tiene su reverso.

No quiero tapar mi miedo,
con las pausas atrevidas
de las baladas dormidas.

Adiós,
prefiero dormir los sueños
deslizarme por la música
hasta llegar a creerlos.

Y así, ordenaré las
letras,
que me refrescan los recuerdos
para poder llegar, donde quiero.

1/11/2.014

Firmado: Eufrasio Navarro Fdez.

POEMAS DE Montserrat Villar González

1)

Vomité sangre para guardar silencio.
Silencié las entrañas a golpe de ausencias.
Sabiendo que la realidad llenaría de dolor el alma,
esperé una caricia.
Tu locura quemó mis manos
que ya no pueden alcanzar tu mundo
para detenerte.
¿Quién se queda a disfrutar de esta carroña?

(Inédito)

2)

TIERRA INVADIDA

Antes de advertirte entera
torturamos la simiente
que tu pecho ofrecía.

Hicimos llagas tus grietas
convirtiéndolas en grutas
inhabitadas.

Abrasamos las tormentas
diseñando calmas pétreas
que excusaban destructoras
mentiras.

Bombardeamos las cimas
que sombreaban soberbias
y domingos.

Acomodamos esteras
que facilitaran dormir
en tu regazo de arena.

Nos convertimos, al fin,
en invasores sin destino.

(De *Tierra con nosotros*)

(*Dedicado a mis compañeras y compañeros de la Asociación Literaria "Wallada" con mi amistad y cariño****)***

Dos poemas y currículum

de <u>Rafaela Sánchez Cano</u>

DE LA ASOCIACIÓN LITERARIA WALLADA

(Poemas a una princesa omeya
y a su amado).

WALLADA

La palabra se hizo en ti
eterna huella
en tus versos advertías
tu dulzura dibujada.
Una mezcolanza
de amor, brío y rebeldía
te coronaron tu ser
ciñéndose por tus sienes
hasta el final de tus días.
Así bien te proyectaste
al espejo cóncavo
de la vida.
Fue tu orgullo de mujer
el que conformó el primer pilar
hacia la libertad femenina.

<u>Rafaela Sánchez Cano</u>

IBN ZAYDÜN

La historia lo señala
el poeta de sus días
-amante despreciado-
sumido en la tristeza
entregaba en sus versos
poco a poco la vida.

Sus suspiros agónicos,
por Medina Azahara,
en noches cordobesas
con el viento gemían.

Noches, amaneceres
y eternos medios días
supieron
de sus pesares,
de caricias perdidas.
Ibn Zaidün,
por amor a Wallada,
se envolvió de melancolía.

Rafaela Sánchez Cano

RAFAELA SÁNCHEZ CANO

Nace en Córdoba (1947). Desde muy temprana edad siente verdadera vocación por la literatura. En 1983 publica su primer libro del género del cuento. “Los mares han perdido su color”. También en los años 80 promueve, en la Escuela de Adultos de Valdeolleros (Córdoba), el primer taller de literatura, algo impensable en aquellos tiempos. El segundo de sus libros, “Blanquita y Aromín” del mismo género que el anterior, sale a la luz en 1993. Es colaboradora en prensa local y en distintas revistas literarias de ámbito local, regional y nacional. Ha obtenido diversos premios en distintos certámenes literarios, tanto en poesía como en relato. Así como ha colaborado en varias antologías poéticas. En 1999 presentó su trabajo de investigación sobre la escritora cordobesa del siglo XIX, Rosario Vázquez Angulo, de este trabajo el Ayuntamiento de Córdoba le ha publicado un libro titulado: (Hacia la ruptura del canon femenino: Rosario Vázquez Angulo). En 2003 es premiada por el Instituto Andaluz de la Mujer, el Ayuntamiento y la Diputación de Córdoba en reconocimiento por su Labor y aportación en el ámbito de la cultura. En 2004, el Ateneo de Córdoba, le publica el libro “Mujeres de Córdoba”, que está en su segunda edición; esta misma entidad, en 2007, le otorga La Fiambrera de Plata. También tiene publicados los poemarios: “Versos para el letargo”, “Ser mujer”. Parte de sus poemas han sido traducidos al árabe. Para este otoño está previsto que salga su primera antología poética.

Rafaela Sánchez Cano

rasan1947@hotmail.com

Mº TERESA MORALES RODRIGUEZ.Asociación Literaria Wallada

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA

Mª teresa Morales es Licenciada en Filosofía y Letras(Románicas) por la Universidad Complutense de Madrid. Dedicada a la enseñanza, ha desempeñado su labor de profesora de Lengua y Literatura española en diversos I.E.S de Córdoba capital.Actualmente escribe y colabora en Instituciones y grupos culturales de la ciudad.Pertenece a la Asoc.Cultural Mucho Cuento y es vicepresidenta de la Asoc.Literaria Wallada.Sus cuentos han recibido premios provinciales y nacionales y han aparecido en antologías.Ha publicado dos libros de cuentos:"De cíngaros y otras maravillas"(2.oo8) y "Dulce Hogar"(2.013).Actualmente prepara un poemario.

OCASO

Se aquieta el encinar
bajo la tarde alta
y transparente.

Se arquean sobre la vegetación
prieta y ceñuda,
los lomos de las sierras.

Una luz tierna brilla
allí, en el borde mismo de las cosas.

Solo queda seguir
por este camino hasta el corazón
de la eternidad.

MEDITERRÁNEO

Como si el mar me llamara
con su aliento bravo y frío.
Contemplo su potente orilla
y escucho el verde latido
continuo y turbador.

Grito en silencio
mis secretos
y un zarpazo blanco
estalla sobre la paz
herida.

POSTALES

Es la mano del tiempo
que acaba tenazmente
por borrar los recuerdos.
Pero ahí sigue el mar,
acostado sobre la tierra herida,
contemplando un cielo de porcelana
Infinito y vacío
donde ondulan gaviotas
en agitada espuma.

M.Teresa Morales Rodriguez

POEMAS DE ENRIQUETA SÁNCHEZ MORENO. ASOCIACIÓN LITERARIA WALLADA

Enriqueta Sánchez Moreno nace en Córdoba, ciudad donde reside. Diplomada en Filología Española, Francés e Inglés, ha dedicado la mayor parte de su tiempo a su vocación: la labor docente.

Lleva escribiendo desde su juventud, la poesía siempre ha ejercido una gran atracción en ella. Ha publicado en diversas revistas literarias y participado en diversos recitales poéticos, tiene editado un libro de poemas y otro en elaboración; también ha obtenido un premio del concurso literario *Sebastián Cuevas* de su ciudad.Ha colaborado en la Antología Poética de Wallada (E.Séneca ".2.013)

PATCHWORK

Rasgada el alma siento…
zurciéndola yo voy por el camino,
con remiendos de olvido y esperanza,
creando un nuevo patchwork
que alfombre mi existir:
Recorto los recuerdos,
hilvano la ilusión
y así se van uniendo trozo a trozo,
avatares, quebrantos y tristezas
junto a risas, amores y placer.

Y en el centro tú y yo…
…en la montaña rusa de la vida.

I

¿Me amas…? ¿No me amas…?
Deshojo margaritas, mientras sueño
… perdidos paraísos.

II

Caminar juntos…¿Hasta cuando…?
Siempre se bifurca algún sendero.
Pasos que se alejan, se reencuentran.
Y yo… siempre esperando.

. ASOCIACIÓN LITERARIA WALLADA. ANA JIMÉNEZ LÓPEZ
Ana Jiménez López nació en Montalbán de Córdoba
Desde pequeña sintió afición por la poesía, pero no comienza a escribir hasta la madurez. Su primer poema es un romancillo lleno de aromas y costumbres de su infancia.
Ha publicado dos cuentos, escritos en versos de arte menor.
Colabora desde entonces en revistas, certámenes y actos culturales donde se le ha reconocido su valía y calor humano.Ha participado en la Antología Poética de Wallada(E.Séneca,2013)

ANA JIMÉNEZ LÓPEZ

1 CARPE DIEM

Era el momento justo,
era la hora dulce del deshielo,
de hablar de corazón a corazón
con palabras eternas del pasado.
No quisimos saber de desventuras
ni el cómo ni donde
ni cuándo ni por qué
y seguimos bebiendo
el agua del momento
con sabor agridulce de presente.
Nos fueron cobijando
los cantos de las aves,
la música del viento
y el suave murmullo de las aguas
con su eterna y monótona sonata

MEJOR EL DESAMOR
Después de aquella noche
tuve miedo de ti,
y miedo mucho miedo
a enfrentarme al espejo en la mañana
y contemplar mi cuerpo,
a pronunciar tu nombre junto al mío
y miedo a tu regreso,
a escuchar tus palabras y disculpas,
a que intentases gestos de consuelo;
y miedo a perdonarte.
Aposté por tu amor en la ruleta
y me tocó perder.
seguí teniendo miedo,
cuando pensé en tus manos,
grandes, fuerte, capaces
de acariciar mi cuerpo
y llevar mis sentidos y mi piel,
al éxtasis más puro del deseo
y capaces ahora,
de golpear con fuerza
hasta tenerlas miedo.
El miedo, fue lamiendo poco a poco
las ganas y deseos de mi mente,
las ganas de peinarme para ti,
de ensayar mi sonrisa ante el espejo,
las ganas de cantar,
las ganas de vivir,
las ganas del aroma de tu piel
y las ganas que tuve de tu cuerpo.
Tan sólo me quedaron en la boca,
entre el sabor agridulce de tus besos
las ganas, muchas ganas
las ganas de llorar y de llorar,
las ganas de llorar con desconsuelo.
Aquella noche aciaga,
fue la primera vez,
pero siguieron otras,
y muchas, muchas más.

Córdoba, 15-03-2012

POEMAS DE Mª CARMEN ALVAREZ. ASOCIACIÓN CULTURAL WALLADA

Mª Carmen Álvarez Catalán nace en Córdoba, ciudad donde reside y en la que realizó estudios superiores, trabajando en laboratorios de las facultades de Veterinaria y Medicina. Llega al mundo de la poesía hace más de veinticinco años y no concibe el mundo sin ella: “ella vive en mi, desata sentimientos”.

Ha participado en revistas y periódicos e intervenido en recitales poéticos de Ateneo de Córdoba, Cosmopoética, poesía en la Fuenseca, Círculo Juan XXIII, noches poéticas de “Can Can”…etc. Además colabora en Aires de Córdoba, Córdoba en Mayo y en las antologías y revistas poéticas de la Asociación Literaria Wallada.

ÉL

Camina erguido

con la dignidad de un junco

que sin saberse flor,

sabe que está ahí para algo

con sencillez y sin arrogancia,

como los sabios

que suelen pasar desapercibidos.

Su boca lava sangrante

de granados

dominio nevado de alta montaña

donde la negrura perfumada

de la noche

viene cuando agita los cabellos

con olor a lilas

zarandeados por un viento de palomas

haciendo el amor.

EL DESEO

Como un frasco de perfume
que al abrirlo
deja un lascivo olor,
así es el deseo,
embriaga el aire,
desgarra la vida
y tan rápido como llega
se evapora.

DESEO

Deseo un leve destello
que alumbre mi caminar,
que me guíe siempre el norte
con valor y dignidad.

Deseo un cielo celeste
mágico para soñar,
que vuelen los pensamientos
como aves en libertad.

Deseo un corazón noble
lleno de sinceridad…,
donde sus ojos me bañen
de ilusión, amor y paz…

Deseo un claro horizonte
que refleje humanidad
y el vigor de la esperanza
que se fue quedando atrás.

Deseo, desearía…
¿Qué puedo desear más?
tan sólo se cumpliera uno,
será mi felicidad.

SOLEDAD

Como hornada a fuego lento
apresada algo doliente...,
entre la fragua inmortal
la soledad resplandece.

Se sacia con frenesí
de un alma desconsolada,
envolviéndola en su rescoldo
altiva en toda su salsa.

Con un sabor agridulce
que a veces es tan amargo,
pues ingerirla es penoso
si no la has solicitado.

En esos días opacos
donde reina a viva voz,
sazónala con paciencia
desgranando su interior.

Considérala tú amiga
llénate de su quietud,
cabalga sobre su lomo
será el puente hasta tu luz.

MARÍA ROMERA DURÁN

Nace en Córdoba. Se considera poeta autodidacta. Comenzó su pasión por la poesía siendo adolescente, bebiendo de los clásicos, mayormente se decanta por este estilo, cantándole a la vida sembrando amor y esperanza…

Es amante de las Bellas Artes, aficionada a la pintura y a la fotografía e ilustra sus propios libros. Sale del anonimato publicando su primer libro *"El sentir de una cordobesa"* en 1997, y su segundo libro*, "La Sal de la Vida"* de romances, sonetos y décimas en 2008.

Ha colaborado en varias publicaciones como las revistas: "Aires de Córdoba", "Córdoba en Mayo", "Arcángel San Rafael"… Ha participado en numerosos recitales y lecturas poéticas, entre otros: Cosmopoética, Fundación Prasa, Fundación Miguel Castillejo, Biblioteca Viva de al-Ándalus, en los Patios Cordobeses.

Pertenece al Ateneo de Córdoba y es miembro de las Asociaciones Literarias de: "Wallada" y "Hasday" publicando en ambas.

Azahara Ruano Martínez nace en Palma de Mallorca el 12 de agosto de 1983. De padre cordobés y madre zamorana. De niña descubre el placer por la lectura, que le llevará posteriormente a experimentar con la creación literaria, especialmente la poesía. Estudia Filología Hispánica en la UIB y la UCO, y al finalizar sus estudios inicia el doctorado en Lenguas y Lingüística aplicada. Fue parte del comité organizador del Congreso de AJIHLE (Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española) realizado en Palma de Mallorca.

Actualmente ejerce como docente en el “Colegio Sagrat Cor” de Palma de Mallorca, donde imparte clases de lengua castellana y literatura y de lengua inglesa en secundaria. Todo ello lo realiza sin dejar de lado una de sus pasiones: la poesía.

Entre sus poetas preferidos están Pablo Neruda, Miguel Hernández, Juana de Ibarbourou y los poetas del grupo Cántico. En sus creaciones se observa su gusto por el folclore andaluz y los temas existenciales. Es miembro del Ateneo de Córdoba y pertenece a los grupos “Wallada” y “Amigos de Miguel Hernández”.

¿Sólo soledad?

Recuerdos embotellados
surcan, valientes, el mar.
Palabras no pronunciadas
bañadas en agua con sal.

¿Sol o soledad?

Relojes de sol que marcan
que no hay una eternidad.
La vida, un puñado de arena
que poco a poco se va.

¿Sólo eventual?

Destellos que nos recuerdan
que es subjetivo el final.
Retumba la eterna pregunta…
después… ¿sólo soledad?

Azahara Ruano Martínez

He decidido…

He decidido ser feliz,

mirar lo justo hacia atrás.

Elegir recuerdos, cimentar un muro

difícil de franquear.

He decidido ser yo misma,

que no me importe el qué diran.

Coger murmullos, tejer un velo,

ponérmelo y caminar.

He decidido no verter

lágrimas innecesarias;

sepultar dolores, regalar sonrisas,

hacer trueque de bellas palabras.

He decidido VIVIR

con las mayúsculas activadas

y poder ofecerle al mundo

“my latest versión” (mi versión actualizada)

Azahara Ruano Martínez

NAVIDAD

Ante el Niño que está recién nacido
quiero ofrecerle toda mi ternura,
con la firme confianza en la tersura
de una fe concebida en claro nido.

En brazos de su Madre se ha dormido,
está cercano a maternal dulzura,
tan pequeñito, libre de atadura,
y feliz al sentirse protegido.

Después, cuando despierta, su mirada
extiende como límpida alborada
inundada de Paz desconocida.

Es el Amor, amor incontenible,
que viene en Navidad y en lo posible
con gloria, aquí en la tierra, descendida.

UN CAMINO

Un camino de afán y de esperanza
había en su ilusión
que siempre hacía nueva.
Lo ennoblecía siempre con sabia prontitud.

Y un rosario de gratitudes
discurría solícito en sus dedos
al despertar el alba.
Rayos de sol jugueteaban
en mis manos de niña.
Y su mirada atenta
me conducía por camino recto
orillando dificultades.
A veces sus cuidados
ahuyentaban oscuras nubes
para que el sol iluminara
siempre mi vida.
Porque él era mi padre.

PENTAGRAMA

El pentagrama loco y ebrio
o ebrio y loco, qué más da,
distorsionado anda
buscando la Clave de Sol.
Teniéndola muy cerca,
la desdeñó ignorándola
y todas las demás
se han ido lejos…

ARACELI LINARES ROJAS

Nacida en Córdoba, Profesora de Piano. Maestra también en su ciudad natal, ganada su plaza por oposición, ha desempeñado durante gran parte de su vida ambas enseñanzas en la escuela.

Creadora de canciones rítmicas y representaciones teatrales infantiles nunca ha descuidado su otra inquietud, la poesía.

"Libro de poemas para niños" y *"En aras de la amistad"* (sonetos) son sus dos libros editados.

Posee un extenso poemario inédito: *"Abecedario insólito", "Con alas de mariposa"* y *"Aventurado Cosmos",* nueve *"Canciones de Cuna",* melodías y textos.

Colabora en varias revistas de la ciudad: *"Wallada", "Aires de Córdoba", "Córdoba en Mayo"*, *"Arcángel San Rafael"…*

Pertenece al Ateneo de Córdoba. Es presidenta de la Asociación Literaria "Wallada", donde realiza numerosas actividades culturales en nuestra ciudad, entre otras: Cosmopoética, Fundación Prasa, Fundación Miguel Castillejo, Biblioteca Viva de al-Ándalus…

cinco poemas para pablo de rokha (1894-1968)

Antonio Gómez Hueso

A la manera de ahora

Inmenso océano son tus latidos,
en tu generosa lucha floreces
despertando a los amigos heridos,
esperanzando horizontes con creces.

Reviven en ti los desparecidos,
les damos lo que ansiaron tantas veces,
ahora, corazones encendidos,
coros de alegría que tú embelleces.

Busco una luna llena pletórica,
¿por qué no?, revolución histórica,
desde su pertinaz futuro hablo.

Y aunque mi vida no sea grandiosa,
contigo a mi lado, será otra cosa,
así te lo digo, amigo Pablo.

Balada para Pablo de Rokha

Yo canto queriendo, inexcusablemente, incesantemente, poner al azar como testigo. Sombras sobre sombras, asombros que ensombrecen la sombría senda. ¿Por qué tantas brumas si el itinerario es nítido? Tal vez estas umbrías compañeras sean las únicas fidelidades que he tenido, susurrando a mi vera que no hay nada escrito, que se puede uno desviar de la ruta, tomar otros derroteros que no sean los establecidos, gozar con la magia de los atajos, las bifurcaciones imprevistas, los cambios de sentido. Para llegar, al final, Pablo, al lugar de donde salimos.

Epitalamio

En la periferia de nuestras voces resuena una verdad que no nos atrevemos a pronunciar.

El filósofo busca la palabra que le lleve a la verdad; el poeta busca la verdad que lleva la palabra.

Alcanzo el mar y encuentro jardines más allá del oleaje. Y gaviotas enigmáticas que me revelan la inutilidad de cualquier viaje.

Taxativamente reparto la nada, hija del tiempo y del espacio, necesaria para ser eterno.

Los cuerpos ya no están, pero sus sombras siguen adheridas a la luz.

El sentido del orden: sin orden nada tiene sentido.

Postulamos posturas divergentes mientras convergemos, sin quererlo, en el caos.

Todavía, aún, no sé qué es la palabra, para qué sirve, qué invoca. Acudo solícito a tus brazos, gozando la plenitud de tus gestos. Todavía, aún, no sé qué es la vida.

El ballet abstracto de la explosión galáctica creó la sinfonía matemática del universo quieto.

Tengo una mente triádica que me sirve para conocer el mundo e invocar espíritus. Ignoro cuál es la tercera utilidad.

Tu panorámica desnudez yace a la espera, sabiendo lo que espera y también al que espera, pero desconociendo el porqué de la espera.

El enigma último llenó el vacío, nacieron los fingimientos y la piedra. Las oquedades impusieron su autoridad y los planetas abocinaron al girar. Arquitectónicamente, teníamos el universo; metafísicamente, sólo un sujeto.

El suicida tiene una secreta esperanza: renacer en otro tiempo y espacio sin el lastre de lo vivido.

La ciudad de Pablo de Rokha

Vivo una ciudad que no es la mía. Desprende olor a jazmín, alquitrán y barrio, hay calles secretas, rincones olvidados y un ajetreado hormigueo que enciende almas, revuelve el aire y devuelve esperanzas. Las cornisas marcan mi senda por avenidas, encrucijadas que son azares amargos. Me aletargo bajo el neón y las sirenas, a salvo de rapiñadores, faranduleros y visionarios, perdido en umbríos zaguanes, atravesando manzanas, plazas y parques, toda la historia del mundo en estos arrabales. El arco iris abraza el *skyline*, la santa lluvia santifica a los santos ciudadanos, mil ruidos se oyen en uno, todo se mueve en este enjambre urbano. Desaparezco por la esquina inmediata y muero de un disparo en un cuarto destartalado, pero la ciudad nada sabe, no cesa en su trajinar imparable, repartiendo aromas por doquier, ensordecedores ecos y lamentos, sueños rotos bajo columnas de cemento.

Vivo en una ciudad que no es la mía. Acaso la que alguien ha soñado.

Elegía

No pudo ser, me oscurece la pena,
el poeta Pablo se ha suicidado.
Resignado a lo que el destino ordena,
mi espíritu huele a corazón quemado.

He de llevar esta dura cadena,
por más que me rebele desdichado.
Te buscaré entre la brisa serena,
te encontraré en mi pecho enamorado.

En mi interior, un lamento que calla,
mi barco, sin tu presencia, encalla.
mi pobre verdad zozobra perdida.

Esos versos me mantienen despierto,
con ellos atracaré en un buen puerto,
donde te recordaré de por vida.

Sarah Schnabel (Greven, Alemania, 1980). Poeta y traductora. Reside en Huelva**.**

POESIA Y CONTROL

¿SE PUEDE controlar la poesía?
No. Acaso sólo el poema sea manipulable como el poeta. Antes se compraba a un poeta para el elogio o para la épica. Ahora se les ignora y acaban publicando bajo la tiranía de cualquier timbre: diputaciones o industrias editoriales varias (AIQB, etc…). Ahora se compra a un poeta para que elogie leyes injustas e ignore las flores del hambre (~~o de la muerte~~).

Inédito

SARAH EN EL LABERINTO DE ORWELL

El control se establece a varios niveles
pero el peor es el control autoimpuesto.
SAL

SUEÑO que estoy ciega.
Alguien o algo me conduce en el laberinto oscuro. Su voz es grave, de hombre o bestia. Al oído me sugiere: —*si no quieres ser imprudente no elijas: hablar en inglés o practicar el francés es lo mismo pues no se puede cambiar el destino*. Yo prefiero hablar inglés, pero el sueño mismo se vuelve obsesivo. Él no permite que despierte sino que profundiza en el sueño. Formula un conjuro y entonces me doy cuenta de que él es ella: *Artemis on fire: ariana, april, ariane, anthea, arianna*. Finalmente me quita la venda, me pone dos guantes de cuero y me pide que le acaricie su parte más sagrada. Me niego mas ella me ofrece: *one colorful flowy tiered cotton skirt, black jazz pants, melodias or pantaloons to be worn under the skirt, colorfull hip scarf that compliments the color of your skirt, chunky jewelry (bracelets, necklaces, earrings), hair accessories (flowers, headbands, sparkly accessories) and a simple cover-up*. Entonces pienso: control por el sexo, me rindo y cuando estoy a punto de alcanzar un orgasmo me despierto empapada en un sudor frío (*a cold sweat*).

Junio 2014, inédito

¿Para qué sirve un poeta español contemporáneo?

ustedes me dirán

qué beneficios

nos ofrecen los poetas

Eladio Orta

Un poeta español contemporáneo puede ir al Informe Semanal o al Telediario para hablar, largo y tendido, sobre la muerte de otro poeta español contemporáneo.

Un poeta español contemporáneo puede apoyar en la campaña electoral al candidato a presidir el gobierno de España. Para ello hará uso de todos los recursos oratorios con los que ha sido bendecido, y aún más, si ello fuese necesario, con tal de que su candidato gane las elecciones.

Un poeta español contemporáneo puede publicar sus versos basura en columnas semanales, en revistas como *Interviú* o diarios como *Público*.

Un poeta español contemporáneo puede inyectarse en vena las obras completas de Federico García Lorca, sin exponerse a morir de sobredosis.

Un poeta español contemporáneo puede participar en congresos internacionales tanto con otros poetas españoles contemporáneos como de otra nacionalidades, tales como mexicanos, iraníes, jamaicanos, filipinos, marroquíes, etcétera, etcétera y comerse, allí, mutuamente, las pollas, hasta la extenuación.

Un poeta español contemporáneo puede escribir sesudos artículos en *El País* defendiendo el derecho inalienable de los obreros españoles contemporáneos a comprar en el Corte Inglés.

Un poeta español contemporáneo puede ser Ministro de Cultura de un gobierno socialdemócrata español contemporáneo y acabar recortando derechos sociales, como el que sale a pasear una mañana de domingo.

Un poeta español contemporáneo puede presentar un programa en la televisión, por ejemplo, en la televisión pública andaluza, porque en Andalucía a los poetas españoles contemporáneos se les trata como merecen.

Un poeta español contemporáneo puede escribir canciones protesta, siempre dentro de un orden, que está bien protestar pero sin pasarse.

Un poeta español contemporáneo puede, ya puestos, participar en la Vuelta Ciclista a España, aunque quede el último.

Un poeta español contemporáneo puede juntarse con otros poetas españoles contemporáneos y formar un jurado y una vez metidos en faena, ese jurado formado por un selecto grupo de poetas españoles contemporáneos puede otorgarle un premio a un amiguete, que para eso están los amiguetes.

Un poeta español contemporáneo puede ganar un premio literario de mucho prestigio convocado por una famosa marca de colonias, de refrescos, de quesos manchegos o de calamares en su tinta.

Un poeta español contemporáneo puede abonarse a las subvenciones de las administraciones culturales públicas y, de hecho, se abona.

Un poeta español contemporáneo puede firmar un manifiesto contra lo que sea, siempre y cuando su nombre figure en letras grandes y claras, y sea visible desde varios kilómetros a la redonda.

Un poeta español contemporáneo puede ser tertuliano de una emisora de radio e ir allí la tarde de los sábados y hablar bla, bla, bla sobre la guerra en Afganistán, la liga de fútbol, o el ku klux klan.

Un poeta español contemporáneo puede escribir sonetos (la modernidad

está al alcance de los poetas españoles contemporáneos) sin que se los mande hacer Violante.

Un poeta español contemporáneo puede embolsarse cincuenta mil euros si, por obra y gracia del Ayuntamiento de Granada y de un jurado formado por sus correligionarios, gana el Premio Internacional de Poesía Federico García Lorca. Mientras tanto, ese mismo poeta español contemporáneo no dirá esta boca es mía porque en la ciudad de Granada ese mismo ayuntamiento cierre bibliotecas municipales.

Y es que, al fin y al cabo, un poeta español contemporáneo puede ser de gran utilidad para la sociedad española contemporánea.

Padre Walt Whitman

Padre Walt Whitman,
que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre,

déjanos entrar en tu Reino

de la espiga, del dondiego, de la lila.
Bienaventurado seas por siempre,
viejo y hermoso Walt Whitman,
por habernos dejado en herencia el verso libre.
Bendigo el día, la hora, el minuto
en el que se te ocurrió, tenaz Walt Whitman,
romper las reglas absurdas,
que atenazaban, bajo su yugo, a la Poesía.
Alabado sea el verso libre, ahora y siempre,
porque yo, poeta del siglo XXI,
sin él, no existiría.
Y alabado sea tu nombre,
carnal y sensual Walt Whitman,
voz profética de la auténtica poesía,
poesía del pueblo,
poesía para el pueblo,
poesía que se levanta, altanera,
contra los estúpidos y los violentos.
Poesía de combate,
poesía, siempre, en lucha,
poesía que hace sonar con fuerza

el gong de la rebelión,
poesía que se une a los fugitivos
y a los que traman y conspiran
en las bulliciosas calles del Harlem neoyorquino,
en las revolucionarias calles de Caracas,
en las frías calles de Estocolmo,
en los calurosos y superpoblados callejones
de la Franja de Gaza,
en tantos y tantos lugares de todo el mundo.
Turbulento y dionisíaco Walt Whitman,
bienaventurado sea,
por los siglos de los siglos,
tu nombre magnífico,
telúrico y adámico,
y tu barba blanca,
inundada de mariposas multicolores y exóticas.
Bendito seas, hermoso bardo de Poumanok,
porque te cantaste a ti mismo,
y con ese canto nos demostraste
que tú y sólo tú eras el centro del poema,
que tú y sólo tú eras el centro del universo,
y nos enseñaste que nada de cuanto existía
era tan importante como tu cuerpo luminoso
raíz de amaranto, hilo de seda, horquilla y vid…
Creo en ti, Walt Whitman,
Padre Todopoderoso de la poesía fraternal,
origen épico del grito desgarrado,
génesis divina del verso contemporáneo,

porque recorriste andando
con tus botas de piel de ciervo
los polvorientos caminos
que atraviesan la tierra americana,
y dormiste a raso en sus verdes praderas,
y empapaste tus ropas humildes
con las gotas de lluvia, con los copos de nieve,
y oíste en la noche el aullido del coyote.
Tú, poeta de la vida y del amor.
Tú, que te sabías más grande
que la más grande de las deidades.
Tú, que nos regalaste la palabra nueva.
Tú, que te tumbaste sobre la hierba
sólo para escuchar cómo sonaban
el canto del grillo,
el bronco oleaje del mar,
los redobles de tambor
en el campo de batalla,
la niebla y la tempestad.
Oh, Walt Whitman, padre universal,
poeta de la naturaleza,
poeta de la gran ciudad,
poeta del asfalto y del cheque sin fondo,
poeta del deseo, del orgasmo, del fracaso,
supremo hacedor del verso americano.
Todos te llamamos Walt,
camarada, compañero, amigo, padre, hermano,
y te sentimos carne de nuestra carne,

sangre de nuestra sangre,
alma de nuestra alma.
Todos hemos nacido de ti,
de tu semilla ardiente como lava roja,
de tus palabras complejas y contradictorias,
de tu verso largo,
sin rima, sin métrica, sin reglas,
pletórico de música,
de ritmo, de dulzura, de fuerza, de magia.
y en ti nos reconocemos, nosotros,
hijos bastardos de tu poesía palpitante.
Yo te admiro, Walt Whitman.
A ti, que te atreviste a *proclamar abiertamente*
la necesidad política del arte y del artista.
A ti, que fuiste *hombre y mujer,*
granjero y trabajador de fábricas y muelles,
prostituta y presidente,
americano y ciudadano del mundo.
A ti te canto esta noche de estrellas y luciérnagas
porque fuiste valiente
y te bañaste junto *a veintiocho muchachos*
que se bañaban en la playa
y tu mano invisible acariciaba sus cuerpos
y tu lengua de fuego lamía sus sexos.
¡*Tacto ciego, amoroso y combativo*!
Tacto preñado de apetito.
Por eso te canto,
Apolo circunspecto, homosexual y carismático.

a ti, que anhelabas ser un hombre del pueblo,
que pusiste voz a los oprimidos
y preferías mil veces la compañía de tipos rudos
que asistir a fiestas elegantes.
A ti te canto, oh capitán mi capitán,
porque tus labios pronunciaron la palabra *libertad*,
y me abriste los ojos,
y me enseñaste a mirar todo cuanto me rodea,
y me enseñaste que la hormiga es perfecta
y que una vaca, un ratón, una rana,
una insignificante brizna de hierba veraniega,
un diminuto huevo de zorzal,
son parte fundamental del milagro cotidiano de estar vivos.
Tú, Sócrates de Brooklyn,
poeta del cuerpo, poeta del alma,
te sentiste satisfecho
porque viste y bailaste y reíste y cantaste.
Tú, Walt Whitman,
un americano, un tipo duro, un cosmos,
te pusiste de pie y te arremangaste,
y cuidaste con tus manos milagrosas
al soldado herido en la lucha fratricida
y mojaste sus labios con un paño húmedo
y limpiaste la sangre de su joven rostro
y le diste de comer fruta fresca,
y ayudaste a ser libre al esclavo fugitivo,
aquel que llegó a tu puerta cojeando,
agotado y sediento, y tú le ofreciste cobijo

y lavaste sus pies magullados
y curaste con emplastes sus llagas sangrantes
y limpiaste su piel sudorosa
y le ofreciste una cama cálida y ropa limpia
y se sentó contigo a la mesa
y comió de tu pan y bebió de tu vino.
A ti, pues, pájaro herido,
que atravesaste tu pene con una aguja candente,
te traigo mi poema, y ante tu altar hago mi ofrenda.
Dios todopoderoso del verso moderno,
bárbaro del amor, espíritu libérrimo,
porque tuyos fueron los goces del cielo,
los tormentos del infierno,
porque también yo, como Pablo Neruda,
Toqué una mano y era la mano de Walt Whitman.
Porque también yo, como Hart Crane,
nunca he de soltar mi mano de la tuya, Walt Whitman.
Porque también yo, como León Felipe,
te llamo Walt, Walt, Walt.
Porque también yo, como Ezra Pound,
vuelvo a ti como un niño crecido.
Porque también yo, como Federico García Lorca, te sigo viendo
Anciano hermoso como la niebla.
Porque también yo, como Rubén Darío, te llamo
sacerdote que alienta soplo divino.
Porque también yo, como Allen Ginsberg, quiero saber
¿En qué dirección apunta tu barba esta noche?
Porque también yo, como Fernando Pessoa, te digo que

Soy de los tuyos, tú bien lo sabes, y te comprendo y te amo.

Porque también yo, como Pablo de Rohka, afirmo,

golpeándote la espalda:

eres NUESTRO hermano, NUESTRO hermano Walt Whitman.

Porque también yo, como José Martí, os propongo:

Oíd a Walt Whitman.

Porque también yo, como Jorge Luis Borges,

os exhorto a que lo gritéis a los cuatro vientos:

Yo fui Walt Whitman.

(Nota: Para escribir este poema, he tomado prestadas imágenes y palabras de Manuel Villar Raso, Pablo Neruda, Hart Crane, León Felipe, Ezra Pound, Federico García Lorca, Rubén Darío, Allen Ginsberg, Fernando Pessoa, Pablo de Rohka, José Martí, Jorge Luis Borges y, por supuesto, del propio Walt Whitman.)

Rafael Calero Palma

DOS POEMAS DE “ WAR IN PROGRESS”

(inédito)

David Trashumante

GUANTANAMOMERA

Y bailaré sobre tu tumba

SINIESTRO TOTAL

Naceré muerto de tus entrañas estreñidas.
Me enjuagaré la boca con el agua fermentada
de los charcos grisáceos de tu acera
antes de hablarte frente a frente. Incluso,
gritaré y mi grito serán todas las espinas
que te clavaste comiendo pescado cuando niño.

GUANTANOMERA, GUAJIRA GUANTANAMOMERA
GUANTANOMERA, PORQUE SOY DE AL QUAEDA

Te daré una a una las uvas de mi racimo de quistes.
Acabaré con tus palabras arrastrando tu laringe cruda
por un solar lleno de malas hierbas y alambres renegridos.
Y, por si fuera poco, lo recalificaré a la baja
y valdrás menos que una espora de hongo
atrapada en el fondo del nicho
de un cementerio olvidado.

GUANTANOMERA, GUAJIRA GUANTANAMOMERA
GUANTANOMERA, PORQUE SOY DE AL QUAEDA

Te cortaré el brazo a la altura del codo,
aún sangrando te injertaré un tentáculo y para que se gangrene

no te reconectaré los nervios ni los vasos sanguíneos.
Me explotaré los granos a dos centímetros de tu cara,
te escupiré en las verrugas, señalaré tus estrías
con un punzón oxidado mojado en diarrea, daré de si
todas las gomas de tus pantalones de chándal.

GUANTANOMERA, GUAJIRA GUANTANAMOMERA
GUANTANOMERA, PORQUE SOY DE AL QUAEDA

Te anunciaré la venida del Hijo de Dios mientras te violo.
Te leeré las obras completas de Macedonio Fernández
traducidas al Suajili, pero antes, te extirparé las orejas
y te las coseré al culo, será divertido ver como te sientas
sobre el silencio de la silla de una sala de espera cualquiera
mientras te amenazo con que tu vida depende
de mi nivel de satisfacción sobre lo que entiendas de la lectura.

GUANTANOMERA, GUAJIRA GUANTANAMOMERA
GUANTANOMERA, PORQUE SOY DE AL QUAEDA

Garabatearé a oscuras sobre tu incunable favorito.
Dejaré que mires cuando queme tu DNI con mi soplete
frente al inspector de hacienda. Te llevaré atada
hasta una fábrica de cuerdas de la cual desconozco
su paradero. Le estrecharás las manos al rey
inmediatamente después de que haya orinado sobre ellas.

GUANTANOMERA, GUAJIRA GUANTANAMOMERA
GUANTANOMERA, PORQUE SOY DE AL QUAEDA

Te pegaré seis sellos franqueados de Cristóbal Colón sobre tu lengua.
Te daré la paga, para después robarte tu bolsa de chucherías
de los domingos. Te vestiré de gala y con una pala
haré que fabriques una letrina para una manada de paquidermos.
Te beberás todo el colacao hecho de polvo de compost
y me sostendrás la mirada tanto tiempo como yo quiera
con microscópicos fragmentos de escamas de Leviatán
clavadas en plan acupuntura entorno a tus ojeras.

GUANTANOMERA, GUAJIRA GUANTANAMOMERA
GUANTANOMERA, PORQUE SOY DE AL QUAEDA

Te escribiré un poema, no, dos, no, tres, cuatro…
Tantos como puedas leer sin dormir, ni comer, ni beber
hasta que te mueras. Aún te crecerá el pelo y las uñas
mientras le hago lo mismo a tus hijos y nietos.
Te haré académica, hija predilecta de tu aldea, Doctora Honoris
Causa del Santiago Bernabeu y ejemplo a seguir de la juventud.

GUANTANOMERA, GUAJIRA GUANTANAMOMERA
GUANTANOMERA, PORQUE SOY DE AL QUAEDA

Pondré tu número de teléfono en todos los anuncios de todas las páginas
de contactos de todos los periódicos y te implantaré el manos libres
a tu córtex cerebral en modo vibración para tu sexo. En el clímax
de un concierto de Jazz te gritaré al oído que eres una mierda, y como ésta
dejaré que tu corazón se seque al sol y aun recolectaré las moscas
y las bañaré en oro para que sean las cuentas de tu collar

arrancado del cuello azulado de tu cadáver el día de tu entierro.

GUANTANOMERA, GUAJIRA GUANTANAMOMERA

GUANTANOMERA, PORQUE SOY DE AL QUAEDA

Te diré siempre la verdad, te diré no, si me pides tregua

sólo con los ojos llorosos, porque hablar no podrás

llena tu boca con mis calcetines sudados

después de volver del Holidey Inn. Quiero que lo sepas

allí, durante horas retocé con todas las hijas de las monitoras

que ya en su día mordían mi fajo de billetes a modo de quijada.

HECHO EL POEMA, GUAJIRA HECHO EL PROBLEMA,

HECHO EL POEMA, GUAJIRA HECHO EL PROBLEMA,

HECHO EL POEMA, GUAJIRA HECHO EL PROBLEMA,

GUAJIRA HECHO EL PROBLEMA,

GUAJIRA HECHO EL PROBLEMA,

GUAJIRA HECHO EL PROBLEMA.

GUAJIRA HECHO EL PROBLE,A

GUAJIRA HECHO EL PROBLEMA..

ESTE POEMA NO

Para la Alternativa Antimilitarista-MOC

Este poema no es ni una cizalla ni una maza.
Este poema no son unos binoculares Nikon.
Este poema nos son unas gafas de visión nocturna Litton Systems/US Night Vision AN/PVS-7A.
Este poema no son unos grilletes metálicos y de lazo.
Este poema no son unas defensas extensibles ni unas defensas semirrígidas.
¡Porras!

Este poema no son unas protecciones para el codo y el antebrazo Fedur
y unos guantes anticorte y antipinchazos AR-19KV.
Este poema no son unas botas de Gore-Tex UIP FAL Seguridad
y tampoco un casco de intervención 3K Fedur.
Este poema, ni de lejos, es un chaleco anti-trauma Fedur PNAT, no
es un chaleco antibala VA Fedur, no
es un escudo antidisturbios redondos EC-1 Fedur, ni
es un escudo antidisturbios rectangulares ERC-1 Fedur y,
menos, un escudo balístico negro EAB-1 Fedur.

Este poema no es un lanzagranadas Heckler & Koch HK69A1.
Este poema no es un rifle de precisión Coruña C75.
Este poema no es un rifle de precisión Mauser SP66.
Este poema no es una escopeta Franchi SPS 230, siquiera
una escopeta Remington M870 y, ni de coña, una escopeta Franchi Spas 12.
Este poema no son unas pelotas de caucho, artificios de humo ATF y lacrimógenos ATL
lanzados con la última escopeta del verso anterior.

Este poema no es una escopeta Franchi SPS 350.
Este poema no son unas granadas lacrimógenas de gas CS ni un fusil de asalto H&K G36 CV.
Este poema no es un todoterreno blindado Nissan Patrol GR,
una furgoneta Mercedes-Benz Sprinter 315 CDI; no es una tanqueta blindada Unimog UR-416
ni los camiones fabricados por URO, poco vistos en las manis, Pegaso o Mercedes Unimog
(ambos con cañones de agua).

Este poema no es un fusil de precisión SAM-R ni es una metralleta M60E3.
Este poema, en concreto, no son las 90 armas por cada 100 habitantes
que tiene el pueblo estadounidense.
Este poema no es una mina antipersona MON-50 ni una mina M18 Claymore.
Este poema no es una bomba clúster o de racimo.
Este poema no es un misil de crucero BMG-109 Tomahawk.

Este poema no.

Este poema no es un carro de combate Leopard 2A5
ni un helicóptero de combate Bell AH-1Z viper
y pondría mi mano en el fuego porque no es
un cazabombardero McDonnell Douglas F-15 Eagle.

Este poema no es una bomba de plutonio ni una bomba de hidrógeno ni de helio ni una bomba de neutrones,
no es la explosión de prueba Castle Bravo de EE.UU. en el atolón Bikini ni la Tsar Rusa,
ni la 596 china, ni la Hurricane inglesa ni la sin nombre de Corea del Norte en Kwijili en 2006.

Este poema
no es ni será jamás
un arma
ni siquiera cuando, como decía Celaya,
esté cargada de futuro.

Felipe Zapico Alonso

Fijar

Prohibido fijar

prohibido fijar

prohibido fijar

se

en el banquero

que desahucia

prohibido fijar

prohibido fijar

se

en el madero

que aporrea

prohibido fijar

prohibido fijar

se

en el picoleto que te espía

prohibido fijar

prohibido fijar

se

en el político que te roba

prohibido fijar

prohibido fijar

prohibido fijar

prohibido fijar

se

prohibido fijar

prohibido fijar

carteles

carteles

carteles

prohibido fijar

prohibido fijar

se

`prohibido

prohibido fijar

prohibido fijar

se

en el tongo en que vivimos

prohibido fijar

prohibido fijar

se

en la trampa perpetua

prohibido fijar

prohibido fijar

se

en

todo

todo

todo

prohibido

prohibido

prohibido.

Efecto llamada

Efecto llamada

Efecto llamada

Efecto llamada

Efecto llamada

Efecto llamada

Efecto llamada

Efecto llamada

Efecto llamada

Efecto llamada

Efecto llamada

en espera

de

efecto hambre

efecto guerra

efecto dictadura

efecto mafia

efecto marcha

efecto monte gurugú

efecto mordida

efecto valla

efecto concertina

efecto porra

efecto pelota de goma

efecto bote de humo

humo

efecto humo

efecto patera

efecto

frontera

defecto

defecto

defecto llamada

defecto llamada

defecto llamada

en espera

desespera

desespera

desespera.

y siempre

la llamada

a

cobro revertido

al que

huye

al que corre

peligro de muerte

de muerte

por el efecto llamada

de

los heraldos

de

la

muerte

que condecoran

a

trozos

de

madera.

Felipe Zapico Alonso

MILAGROS LÓPEZ – VOCES MOGUER JULIO 2014

“EL COBRA”

Su sangre, gota a gota,
rompe mi camisa blanca;
tiembla su puño
bajo mi mandíbula.

Le llamaban “el Cobra”.

Silencio,
tensión de lápices detenidos,
se acelera el pulso del aula
tras las miradas de tiza,
lluvia de vidrio
y una alfombra de cautela
ante el rojo veloz.

“El Cobra” titubea.

Furtivo,
el más pequeño de la clase pide ayuda.
Hervor de tendones tras mi piel,
templanza en el mentón.
Grita.
Las gotas de su ira arrastran
las siete palabras lejos,
lejos del jardín donde me oculto:
“¡Te voy a matar, hija de puta!”

Le llamaban “el Cobra”.

Alzó su cabeza-vela
contra mi indiferencia,
contra la madre de metal
que lo nutrió invisible.
Hurtos, tráfico y fugas
para brillar en el seno reseco
de un hogar cicatrizado con desdén,
ciénaga de besos, cartuchos de desprecio.

Se llamaba David.

David, cadenas en la infancia
a las patas de una cama;
David, de veneno y calle
en la planta de los pies.

Bajó el puño.
Se lo llevaron.

Creó su madre a la cobra.
Moría, escamas y frío,
el niño David.

Y SE QUEDARÁN LOS PÁJAROS CANTANDO
(Moguer – Casa de Juan Ramón Jiménez)

De cal y luz es este viaje.
Aún redoblan aquellos pájaros
al culto de tus versos,
aún trenzan tus estrofas
el verbo exacto de la tarde.
Por el envés de tu pluma
llego a la desnudez de tu huerto
y ese Tú que queda en pie
me teje nueva a este aire.
Hierven tu poniente, tu aurora
y dejan en la piel de los años
sinrazón de luna; cáscara púber
que me vuelvo a vestir hoy
por cuajarme en tus pisadas,
abrigarme en tus muros,
hundirme en tu pozo,
resucitar contigo.

Matías Escalera Cordero / Antología Voces del Extremo 2014

1

UN RECUERDO DE RAFAEL ALBERTI
(AÚN JÓVENES LOS DOS COMO EL MUNDO)

Fue en La Coruña una noche de verano
Era una terraza solitaria
Y tú
Rafael
Galanteabas a la Lozana andaluza…

Me acerqué y te dije: camarada es un placer…

Eras aún joven (yo también: recuerdo que aún conservaba las ilusiones
de los jóvenes camaradas) Hacía poco
Que habías vuelto a nosotros y todos éramos jóvenes –creo– entonces.

Dios
Qué viejos somos todos ya… (qué viejo es todo ya: moriste
a tiempo camarada…)

…

… pero entonces tú eras joven…
… y yo era joven…
… y el mundo entero era joven y todo estaba por llegar…

… incluso la felicidad…
… y si me apuras hasta el Socialismo…

Qué viejos somos todos ya…

Fue en La Coruña en una terraza solitaria
Y requebrabas a la Lozana andaluza…
Pero levantaste la vista y tomaste el programa de mano que te tendí
Con la ilusión de un joven camarada
En un mundo joven aún…

Y me dijiste: siéntate un momento no temas no molestas…
Y escribiste: … *a mi joven camarada*…

Y luego dibujaste una hoz y un martillo…

… al modo de Alberti: pensé…

Dios
Qué jóvenes éramos…

Y qué joven era el mundo…

Camarada
Moriste a tiempo…
No me has visto envejecer…

… si te digo la verdad no sé qué ha pasado con mi juventud…
… ni con la juventud del mundo…

Tuviste suerte
Moriste joven y no has visto envejecer al mundo.

2

ABRIÉNDOSE PASO (CONTRA EL OLVIDO)

A Gabriel Celaya
A la multitud de este mayo

Grito o silencio (o rumor de gentes o murmullo
de laboreo inquieto
y de esclavos) Y el deseo en ciernes
De historia…

Sí
Se está abriendo paso: no se sabe aún qué
Sólo que es (o grito o silencio o rumor soliviantado
de los esclavos) Algo vivo y diligente
En medio de la muerte y de la pereza

Esa es nuestra esperanza: un abrazo fuerte e interminable
A lo vivo (y a lo activo)
Al grito
Al murmullo laborioso de los esclavos inquietos
Y al deseo de historia…

Un brío irresistible contra la muerte…

O contra el olvido…

… a pesar de todo…
… quién lo iba a decir: un arma cargada de deseos…
… que apunta al futuro…

LUIS VEA

ALMA DE BATRACIO

Intento calmar la locura
pero adolezco de puentes
desde donde suicidarme.

Tanteo el callejón obscuro
y se me derrama el destino.

Agoto los espacios,
declaro desierta la infancia,
me empecino en volver al agua,
líquido materno que me acogió,
no en vano
tengo alma de batracio.

De **Petroglifos**, Baile del Sol, 2014.

ATARAXIA

Hay fuego tras el horizonte
y el péndulo de la mecedora
no deja de moverse
en el porche de la guerra,
agitado por la calma de un anciano.
Las balas recorren el firmamento
como malditos mosquitos de verano
expeliendo el veneno del odio.
Un soldado de dientes mellados
sonríe a cámara con el fusil en ristre
y una uve contagiosa.
¡Ar!
Maldito rambo de ojos desbordados
que más allá de Texas sólo viste desierto,
oculto tras la vestimenta de la guerra
escupes tabaco y rabia por América.
Pronto el horizonte se aniquila y balancea
y el anciano desde el suelo
contempla el miembro desprendido
mientras una voluta de humo y saliva
se desplaza desde la boca del soldado.
Que Dios bendiga a América.

De **Hachazo de metrónomo**, Isla Varia ed, 2011.

En el inicio
el cuerpo se trenzó y como enjambre
destellaba el zumbido –los tallos, las gramíneas…

Dimensionar los nudos fue más tarde.
Arreciaba el colapso.

Y encontrar orificios
expectorar la fosa
inyectarse el desnudo
abrir canales

sucedió en la tristeza.

No he donado a la vida las preguntas.

Vibra el pulmón agraz y en la insistencia
no recala el abrigo. Pero sí la columna

vertebral del amor,
el destello más puro de la boca.

Venció la singladura de la desolación.
Arquitectos de un lecho apolillado.

Vosotros los hundidos
los vástagos del suelo electrizante
los deshonestos los
sin beso sin azul
los cortadores hachas

Así el muro la corteza
de piedra esa herradura
que funda la pobreza
(hoy no escucho la fuerza de las ramas).

oscuro el arrabal
la simetría
de la uralita tóxica
cabizbajo el alambre
donde penden las prendas
enlutadas

¿Qué tramo inviolable se crecía
ante la sed tranquila de los ojos?

Dadme el orgullo intacto de las manos
cuando tocan la furia de la noche.

Solo así brota el libre
silencio del deseo y el fulgor
milenario de la voz.

Lola Andrés *Inéditos*

¡QUÉ PASARÁ QUE QUEDE!

Sé que todo es así, igual a sí. Amor, la muerte es vida, silencio del amor, contemplación, estar, presente, devenir... Contemplación de estar presente en devenir.

Yo vivo para ver todo lo hecho y, sin pensar, repito lo que siento; y, sin querer, asombro con mi sombra... que parece estampar con su presencia mi círculo vital o ser tamaño y forma del trocito de tierra que heredé por nacer. Yo vivo y diré lo que dijeron los hombres que han pasado. Yo vivo para ser padre y abuelo de ideas de los hombres; y niño, querencia de los pueblos de por siempre. Yo vivo y sigo siendo un bebedor de vida empedernido, un sabedor de todo, como todos pensamos de uno mismo.

Uno a uno entramos en la historia. Uno a uno manamos egoísmo. Uno a uno venimos para ser. Uno a uno nos vamos y no fuimos... Y, en tropel, somos gente que, riñendo, amamos. Y, en tropel, somos números que operamos sin miedo y extraemos raíces de los suelos del sueño... A infinito elevamos un sinfín de suspiros, caricias…, y también levantamos grandiosos edificios... En tropel somos tantos que, en tropel, se atropella al que ya estaba hastiado de correr en tropel. Y en tropel, tropezamos.

Voy a ver qué me pongo; voy a ver que me quito: es verano en mi vida. Voy a ver si algo veo; voy a ver qué no veo, por ver lo que yo quiero. Voy a ver lo que gano; voy a ver lo que pierdo, por verlo tan lejos. Voy a ver sin romper mi mirada de niño.

Van pasando mis años. Y en mis contados días se suceden los siglos. ¿Qué queda por pasar? ¿El frío cuerpo adentro? ¡Qué pasará que quede!

Juan A. Guzmán

MI DIVERTIMENTO

Cuando el hombre de hoy se atiborra con los más variopintos quehaceres habidos y por haber, recibo el soliloquio afable de todo lo que es vida. Conjugar los silencios, compaginar las risas con miedos y ternuras, anunciar por los mundos que no existen fronteras, es el sentir latente de los seres, en total armonía.

En esta encrucijada, echo al suelo mis bártulos y rindo culto activo al tiempo de los tiempos. Me miro y, al mirarme, mis ojos profundizan en mis vastas raíces. Las desentierro, las palpo, las mastico y saboreo sus jugos legendarios: La Atlántida, Tartesos, Estuaria, Ilípula, Al-Andalus, Condado de Niebla... y su vigor añejo me alucina la mente y serena el espíritu para acercar mi ánimo a un final de siglo y principio de milenio. Aquí, desde mi entorno, almorcé mediodías a pleno sol y júbilo; la tarde trajo aromas preludiando a la noche con la fragancia auténtica de estar enamorada del nuevo amanecer... En sucesión constante (sin medir los momentos, pues sería tan falso como contar las hojas últimas de un árbol en otoño), me despido, sin prisas, de este evento que pasa, de esta era de monstruos: por útiles, inútiles.

Como el adiós es próximo y el principio ya llega, no hago canto de cisne ni preparo mi cuerpo para aguantar, sin daño, lo que no detendré. Prefiero acomodar, todo lo más posible, mi anquilosada estancia, en donde no hay nada para poder sentarme, ni tan siquiera un sitio para soñar despierto; hasta el patio y su pozo eran desván que archiva polvo, hoces y estrellas, tan romas como opacas, que anularon valores; y arcas y baúles de maderas muy nobles, tallados por carcomas, en donde guardo libros lapidando en sus hojas flores descoloridas.

A falta de presente, es mi divertimento abrir todas las puertas del campo al ciudadano y construir un deseo de fantasía concreta, que vendrá como el canto de una alondra en su vuelo, por la fresquita, al alba de un mañana cualquiera.

Juan A. Guzmán

Poemas de **Juako Escaso**

(extraídos del poemario "Mañana sin amo")

Las armas de ayer sirven
para las guerras de ayer

lo mismo las palabras

el sujeto histórico
se diluye entre la masa
precaria y confundida

no hay discurso de clase
ni alpargatas de esparto
ni hambre suficiente

la escuela y la publicidad
hicieron el trabajo:

vaciaron las fábricas
los campos

modelaron individuos
electores
propietarios

quién podrá ya
sostener un arma una idea
una palabra

sobre qué ruinas
habremos de reconstruir
el compromiso

Cómo nos reconoceremos
si sólo damos el reflejo virtual
de lo que somos

cómo confiaremos si las manos
desconocen el tacto si el calor es sólo
una respiración de litio

huyamos de todo cuanto tiene
fijado un precio fomentemos la voz
y el grito y la multitud

recuperemos la piel los ojos
la costumbre de buscarnos y sentirnos
en la gratuidad

la revolución no será televisada
ni retransmitida ni será *trending topic*
en las redes insociales del Capital

irá de boca en boca
de mano en mano contagiándose
al contacto como una inercia
de lo vivo hacia lo vivo

como la letra prohibida
de una hermosa canción

José Segovia Martín

Techo

Hay un techo con un cielo pintado de azul,

por adivinos de mucha fe,

que no nos dejan

romper su techo para el cielo ver.

Hay pájaros de cartón colgados,

que siempre dan las mismas vueltas,

con el aire del ventilador.

Hay unas pelotas que hacen de planetas,

y una bombilla en el centro,

que hace de sol.

Hace un calor irreal aquí dentro,

un frío de efecto invernadero.

Hay un hombre que hace de hombre en la habitación,

y una mujer que hace de mujer en la habitación.

Hay un cielo pintado de azul que hace de cielo,

y el cielo no nos lo dejan ver.

Ni un verso

No le hace falta escribir,

ni un solo verso,

con vivir le sobra,

para ser poeta a quien sea poeta.

No le hace falta,

ni una sola palabra,

ni una sola letra.

JOSE CARAOSCURA

Enciendo un cigarrito y me pongo a esperar sentaito en el banco donde te solía besar, pasaban las horas y tu no venias, dios mío que agonía, no puedo seguir así, lo que daría por verte aparecer, aparecer, por lo lejos de la calle,
pienso cuantas veces nos dijimos te quiero, pienso,
pienso nuestro amor poquito a poco se va perdiendo, miro fijamente a tus ojos y no entiendo y yo tu amor no quiero no quiero perderlo,
loco, quiero estar loco, vivir el sueño que habita en mi, loco quiero estar loco, mirar tu cara y al sonreír.
me levantao mirando pa la pared, lo injusto de la vida, cerré los ojos para no ver cómo te ibas, me metio en contramano para buscarte a ti, me najao con los gitanos al rio a vivir, me habló una gitana vieja , dijo, tú eras para mi, y ahora que ya no te tengo no se dónde ir,
mirando los escaparates donde aquel vestido prima mía tu te compraste , por si te diera ayyyyy por venir.
loco quiero estar loco, pisar los charcos y bailarte a ti, loco quiero estar loco, mirar tu carita y sonreír.
loco quiero estar loco vivir el sueño que habita en mi

***

LACRA

Estoy cansado de entrar en las grandes superficies
 y sentir a los perros domados,
vigilando mis movimientos
de que no se tenga en cuenta
los sentimientos
y me juzguen como a un elemento,
porque los iguales con su vida no están contentos
sin embargo yo con la mía ni te cuento,
y yo no soy rapero,
soy un gitano como un ropero
y cuento y canto las cosas que me apetecen y quiero.

JOSÉ BLANCO GARCÍA

RESISTENCIA

Bienvenido al desierto, bienvenida a tu hogar
Donde todo ha cambiado para seguir igual

Si una vez fue posible colegir la verdad
Hoy es un motor trucado atronando el erial

Las palabras precisas que filtra el corazón
Son nuestra resistencia, nuestra revolución

Te recuerdo Amanda en *Playa Girón*
Cuando el bueno de John nos imaginaba
Compartiendo todas las cosas
Pero muy pronto el sueño acabó

Bienvenida al cemento, bienvenido, chaval
Donde todo está ardiendo para seguir igual

Si se oscurece el sol, no debes tener miedo
Cantaré tu canción y sabrás que te quiero

Porque juntos podemos aun desobedecer
Y apagar este incendio, no con agua, sino con sed

Baga-biga-higa, *Campanades a morts*
Si ya el viejo Dylan nos advertía
De una lluvia cayendo de forma atroz
“Aún no ha oscurecido pero ya falta menos”

“Nosotros no somos anti-sistema
El sistema es anti-nosotros”
“Aprended a vivir sencillamente
Para que otros puedan sencillamente vivir”

BLUES DEL MÚSICO CALLEJERO

Estoy cantando en la calle
La calle es hoy mi casa
Trato de llamar tu atención
Quisiera enamorarte
Pero ¿quién se enamora de un mendigo?
Quizás cambie de táctica
Quizás mañana
Ahora me gusta lo que hago

Yo también he visto la mañana arrastrándose
Por andenes repletos de ilusiones rotas
A los trenes les olía el aliento
A mistela con orujo y anís
La vida era entonces un mal sueño

Encañoné al presente, le enseñé los dientes
Y le dije: “a ver, chaval, tu último deseo”
Luego compré esta guitarra
Que es lo único que tengo
Ahora me gusta lo que hago

Hay una guerra encubierta que se libra en las calles
Alguien quiere que tengamos miedo, que seamos unos ignorantes
¡La resistencia pasiva atenta contra la autoridad!
Cuidado, tened cuidado: las urnas las carga el diablo
Que alguien me explique de qué va esto
Que alguien me explique de qué va…

Estoy cantando en la calle
La calle de la esperanza
Puede que mi canción
No vaya a cambiar el mundo
Pero bastante tengo con cambiarme
No sé qué harías tú
No conozco tu táctica
Acaso te gusta lo que haces

Joaquín Gómez Ferreira

Proclama de una ciudadanía con derechos

Me muero por saber si mañana seguirán
"dándonos por culo"
al igual que lo han hecho hasta hoy.
Es simple curiosidad.
Tan acostumbrados estamos que,
si nos lo derogan,
tendremos que exigir
el libro de reclamaciones.

Los derechos son los derechos.
Y no se hable más.

(Del libro *Dependencia municipal de objetos perdidos*)

Realidad social

La gente, por convencionalismos,
va provista desde que se levanta
de su correspondiente máscara.

Detrás
de
cada máscara
tal
como
somos.

(Del libro *Dependencia municipal de objetos perdidos*)

Trileros

Tres cubiletes moviéndose
al son de unas ágiles manos.

La dificultad reside
en acertar donde se halla
la palabras, ...la verdadera.

Y no atino, por más que quiero
seguir el juego.

(Del libro *Versos encantados de haberse conocido*)

Poemas de Isabel Méndez.

Acogerse al tiempo marcado
a las normas establecidas
a las respiraciones impuestas.

Prorrogar el sufrimiento.
Sobrevivir.

Permanecer sumidos
en el barro.

Engendrar un reloj
parir un muerto,

acostumbrarse.

(...)las grandes esperanzas están puestas
todas sobre nosotros, todas
y así pesan.
Jaime Gil de Biedma.

Todas estas enaguas que levanto
al bajarme las bragas
hacen pesados mis brazos
mis piernas
tensan mi conciencia

es por eso que sé
que no voy a darle a mi hija mi nombre
el nombre de mi madre
el nombre de mi abuela

mi hija tendrá un nombre propio

exento de cargas

liviano, limpito.

POEMAS PARA MOGUER. 2014.

POR IDOIA ARBILLAGA

LA MUJER INVISIBLE

Con jirones de tu luz has encendido el día.
Aunque no podamos verte, tras cada amanecer
eres tú quien retira los grillos azules,
cubres las vigilias con senderos incorruptos,
labrados de infinito y de sueños sin renuncia.
Aunque no queramos verte,
sigues tiñendo de rojo las manzanas,
de verde los iris infantiles,
de naranja el aire lumínico de la tarde.
Y no te vemos a ti,
pero sí olemos el óxido en tus espuelas, tan marchitas;
sí escuchamos el arrastrar de ese engranaje férreo, que tus pies sostienen;
sí sabemos de ti por tu sombra, exangüe y persistente.
Sí sabemos de ti, hembra sostenedora,
mujer invisible que acunas los días.

EL VUELO

-Me gritas y me humillas, me machacas.
Aunque me esfuerce y luche por lo nuestro,
La rabia y las palizas son tu premio.
Te inventas que soy sucia, hembra mala.
Reclamaré mi espacio, ya estoy harta;
Ahí fuera me aguarda el mundo entero.
Te digo que me marcho y te lo advierto,
Antes de que me roces más la cara,
Daré un giro de luz a mi existencia
Acabarás, en cambio, tú, solo

Y sin nada.

-Me juraba no ser como mi padre
Amargando la voz a quien más quiero.
Luego el bestia arraigó aquí en mi cuerpo.
Te dicta que no seas ningún cobarde.
Razono con mis puños, son de alambre.
Aunque sabes muy bien que yo te quiero,
Tú entiendes que me venza el bicho enfermo?
Aprenderé a ser alguien más amable.
Doctores me prometen que hay consuelo.
Oyeme, tú te escapas, huye ahora,
Rehuye de mi mal, remonta el vuelo

DIÁLOGO DE LOS 3 AMOS Y EL PARIA

−Miro el desvelo de Isis
Por velar su ciencia extática.
Y veo a mi democrática
España oprimida en crisis
Que, aunque la administra Mistress
Frau, de la gran falacia
Sale de la democracia
Que se estiló siempre en USA:
−No habiendo enemiga rusa
Hoy caiga el euro en desgracia.

La URSS no es ya el gran rival:
Europa es la competencia.
Probémosles la paciencia
Y hagámosles un buen mal
A estos socios, que es cabal
La economía de mercado.
−¡Hay que salvar al estado!,
Clama el jefe del gobierno
Español.
−Me huele a cuerno,
Me huele a cuerno quemado.

Pues qué es el estado, piensa:
¿No es el pueblo soberano?
¿Por qué, pues, el ciudadano
Ha de diezmar su despensa
Por pagar la grave expensa
De los administradores?
−Porque somos tus señores,
Refrendados por tus votos.
Que paguen los platos rotos
Todos los trabajadores.

−¿Pagar yo los platos rotos?
¡Si yo nunca he roto un plato…!
−Entonces, pues, paga el pato,
Porque yo tengo los votos.
Y si fuimos manirrotos
Y ahora se te desvalija,
Es que la renta es canija
Porque la ceca está seca.
−Y ¿quién paga mi hipoteca
O la pensión de mi hija?

−España: no se desmande
Tu indignación temeraria:
La medida es necesaria

Porque la crisis es grande.
Haz siempre lo que yo mande.
Porque el recorte es un mero
Medio de salvar tu cuero
Llenando el público erario.
(Y siempre habrá un funcionario
Al que sacarle el dinero.)

Porque hay que bailar el tango
A mi son, que si me votas,
Habrás de hacer por pelotas
Lo que os mande y, si te mango,
Te aguantas: yo tengo el mango
Cogido de la sartén:
Soy rico y me siento bien,
Inocente, como Herodes:
Si tienes hambre, te jodes.
Si eres pobre, que te den.

Pero yo no te doy nada.
Más bien, te lo quito todo.
Porque no hay otro modo
De hacerme con la tajada.
Y viene el pueblo y ¡se enfada!:
−Nos robasteis cuando Franco,
Y ahora nos robáis, que manco
No es vuestro brazo, tan suyo.
−Y si no afano lo tuyo,
¿Qué leche le doy al Banco?

−Vinieron la vacas gordas
Y os fundisteis nuestra pasta.
−Con lo que resta no basta,
Pirata: tú, con tus hordas
De indignación, no me abordas:
El ahorro es necesario:
Tienes que ser solidario
Aunque te falte el puchero.
(Que si nos falta el dinero,
Siempre habrá algún funcionario.)

Que no tendréis más dinero,
Pues no lo tiene el estado
Para vosotros.
−Me han dado,
Me han dado con el plumero,
(Gime el pueblo -digo- fiero,
Gime el pueblo -dice- avaro)
Con el plumero preclaro
Que se os ve, por donde raja.

−Trabaja, pueblo, trabaja:
Que, a cambio, te aumento el paro.

Que borrico que me vote
Aunque luego vaya al paro
Me elogiará, que no es raro:
Es tonto de capirote.
Porque sin chupar del bote
Y sometido a este fuero
Que le dicto, con salero
Celebra, mas sin salario,
Que al jodido funcionario
Le saquen todo el dinero.

−Salgo del templo de Isis
Con la absoluta verdad:
Todo es mentira, mirad
De cara la aguda crisis:
Qué cara tenéis, la tisis
Económica no es cara
De cura.
−No. Pero para
La cura, pare el que curra,
Y al que curre como burra
Que muchos borricos para

Para ser mano de obra
Casi gratuita y poder
Mantenerme en el poder
Porque mi bolsillo cobra
Del empresario.
−Qué cobra
Venenosa que estáis hechos;
No respetáis los derechos
Del ciudadano de a pie.
−Maldito pueblo sin fe:
¡Os voy a poner derechos!

−¡Ahora me ha entrado el cabreo!,
¡Es que me sacáis de quicio!
Voy a llevaros a juicio
Y a daros un buen meneo:
¡Votaré con un mosqueo…!:
Si fue pares, ahora nones:
Y llegan las elecciones,
Y sube la "extrema" izquierda:
Pues ahora os vais a la mierda,
Que estoy hasta los cojones.

Francisco Fortuny

Eladio Méndez Fernández.

Fe de erratas

Donde dice:
Compañera,
deseo forjar con mis manos
orquídeas de rebeldía,
barricadas de jazmín,
esencias del quince eme
y el veinticinco de abril.

Debería decir:
Compañero,
lancemos con vehemencia
una descarga de mierda bien servida
contra el rostro de todos los políticos
hijosputamentecorrectos.

Páter

Se acordó de su dios blasfemamente.
¡No, por dios! no imaginéis ni por un instante
que fue una expresión de irreverencia.

No, no es eso.

Tan sólo fue la consecuencia
de un acto reflejo, la rabieta lógica
de aquel que se ha pillado
los dedos de una mano
cerrando con vehemencia
la puerta de su caja fuerte,
después de poner a buen recaudo
las limosnas depositadas por los fieles
en los cepillos de su parroquia.

VOCES DEL EXTREMO 2014

POESÍA Y CONTROL

23 – 26 JULIO

RENDIJAS LAS PALABRAS

Se nos dice va y viene
el viento desde siempre ay enredando
las nubes los mercados
de su peso que caen
como manzanas
y se alzan se nos dice
los córneos armadillos consejeros
de natural necrófagos y el ciclo
de la lucha se nos dice por la vida
los muertos tan motores de la historia
entre ruinas de un muro de un cortijo
confuso se nos dice la paciencia
y no hay otra baraja
ni más vueltas
se nos dice no hay tutía
y nosotros decimos
el viento desde dentro desde siempre
ay enredando nubes
manzanas y armadillos
muñecos y ventrílocuos decimos
el mismo mandamiento y a la espera

del milagro decimos del esclavo
en el solar en venta insostenible
con miedo en la garganta
y obedientes decimos consumada
la condición humana
tal y como
si no hubiera hendiduras
si no hubiera rendijas las palabras
los hallazgos
si no hubiera un adentro más adentro
con una voz distinta más genuina.

Y NO CEJAR

En todo tiempo y lugar
frente a un poder,
la mirada sostener
y no cejar.

Si el preceptor en la escuela,
a su sabor,
te impone regla y candela
y sinrazón,
piensa que no hay que aguantar
y, puesto en pie,
la mirada sostener

y no cejar.

Si te escupe un comisario
“los papeles”,
y te azuza su bestiario
de lebreles,
sabes que no hay vuelta atrás,
y sin carné:
la mirada sostener
y no cejar.

Si el jefe explica en la empresa,
con detalle,
que la crisis está espesa
y a la calle,
di que tú eres capataz
de tu taller:
la mirada sostener
y no cejar.

En todo tiempo y lugar
frente a un poder,
la mirada sostener
y no cejar.

Conrado Santamaría

ANA PÉREZ CAÑAMARES

Vuestras manos:

que tiraron de una mula

que recogieron la leña

y que curaron heridas

que remendaron sus ropas

que pusieron inyecciones

y que pagaron facturas

que firmaron hipotecas

que removieron las gachas

y levantaron del suelo

a los hijos, que perdieron

guerras y se retorcieron

a causa de la artrosis.

Vuestra manos:

que debieron entender

tan poco de este mundo

que ya no las necesitaba.

A veces las veo en otros

como si fueran un préstamo

como si no se resignaran

a dejar de ser ya útiles.

Vuestras manos:

algún día colgarán

de mis brazos.

(De Las sumas y los restos)

Avanzáis y mi conciencia se estira

hasta ser toda campo de batalla.

Por tierra, mar y calles avanzáis

y sé que no habrá exilio ni tregua

que me libren de este cuerpo a cuerpo.

Sois las decisiones del jarabe amargo

del por tu bien lo hago aunque me duela:

la conquista de las verdes praderas

la ciencia moderna de la tortura

el arte de la violación como arma

la esclavitud de todos los distintos.
Y ahora formáis para el paseíllo
y la foto, escaláis las laderas
de mis lumbares, dejando la espalda
perdida de estandartes y deshechos.
Yo esgrimo un lirio del valle, el lápiz
que me adorna y ordena las heridas.
Blando un amor que aún sería más grande
si no temiera mirar al matarife
y al cordero. Avanzáis engalanados
con las plumas de firmar sentencias
cheques al portador y nombramientos.
Aprisa reúno mis huestes de niños
bautizados por multinacionales
y me esfuerzo en aprender sus apodos
para ser una entre anónimos.
Tengo que perder el miedo a encontrarlos
en un callejón y que me pidan cuentas.
Tengo que enarbolar la rabia rebuscada
en las basuras y saliros al paso
con un ejército de perros rotos.
Estáis aquí, detrás de mis párpados.
Pensáis que me tenéis por fin rodeada.
Pero hasta aquí os traje porque esto es mío.
Mi cuerpo. Mis delirios. Mis fiebres.

Mis tesoros. Mis amantes. Mis hamacas.

La historia alternativa, la no dicha.

Tengo un nosotros que oponeros por sorpresa.

Son otras nuestras sumas y oraciones.

Son otros nuestros barcos de papel.

Ardemos como azules zeppelines.

Yo no soy sólo yo. Os he engañado.

(De Economía de guerra. Inédito)

AMELIA DÍAZ BENLLIURE

PATERAS

soy una voz que vive
en el fondo del océano

una bruma de recuerdo
de un campo sin asfaltar

una ceiba que plañía
en medio de la sequía

soy el juego de la guerra
al que sometieron al niño

fui el niño
fui la sequía
quise ser el asfalto

soy la voz que te grita
desde el fondo del océano

LOS GRITOS

Los gritos.
Los gritos de noche mordían madera.
La niña.
La niña alisada como las sábanas.
(Debajo de la cama vivían los monstruos).
La copa.
La copa rompía cristal en su vuelo de águila.
El vino.
El vino era hemorragia de pared herida.
(En los cuadros oscuros moraban los muertos).
Los verbos.
Los verbos lanzaban cuchillos hacia los ojos.
El padre.
El padre que amaba más allá de la vida.
(Lo que los dioses unen que no lo separe la peste).

Versiones de lo eterno a 45 rpm.

"*-He dicho que no te quiero ver holgazanear. Ponte a tu trabajo. Haz poesías para postales y no descuides el oráculo*"

El libelista Benito. Ignacio Aldecoa.

Insomne soledad

Zumbaba el tiempo con la perseverancia de lo irrenunciable. Era como aquel viejo ventilador que reparó su padre tras rescatarlo de la basura. Las aspas giraban vertiginosamente, mientras el suave movimiento de la cabeza motora volvía una y otra vez a hacer danzar la cortina del pequeño salón con la elegancia de un vals, y los visillos, frágiles y transparentes, como si de un electrizante tango se tratara. El mecanismo parecía vivir una segunda vida. Él permanecía allí, en la más completa oscuridad, mientras, afuera, la tarde de julio ardía en llamas. El recogimiento le sumía en una lánguida pesadumbre. El tictac del reloj vencía el gesto huraño del péndulo de metal que brillaba desconsoladamente en su vaivén, y se acompasaba al pulso de las sienes con cadencia aliviadora. Lo sentía al dejar reposar sus dedos índice y corazón, a modo de inconsciente auscultación de la conciencia. Era entonces cuando cerraba los ojos perlados por la irrefrenable emoción, y veía avanzar a su madre extendiendo sus brazos hacia él. La evocación de su infancia principiaba siempre por aquel retazo. La vejez crujía en su interior con voz de niño.

Pasión de amarga ciencia

Recita entre dientes, "*Llena, pues, de palabras mi locura...*" La habitación del hospital es de cera. Se asemeja a una gran vela ardiente de la que escapa la pesarosa existencia. El hilo caliente que asciende invisible hacia la nada. El grito de la luz vencida. Aunque también, a veces, torna en reflejos huidizos que se proyectan en el techo. Son como pequeñas luminarias, titilantes mariposas que flotaran sobre untuoso aceite. Prosigue la íntima entonación, "*...o déjame vivir en mi serena...*". La verticalidad del sol atraviesa la transparencia del día enmarcada en el cristal de la ventana. Derrama sobre la estancia su bienhechora presencia. Su intensidad duele en la mirada como hormigas enfebrecidas de ira por menudas manos que sondan con ramitas la profundidad de sus túneles o ciegan la entrada sin compasión. El soneto es mortecino y medido acento de lluvia que fenece como el canto del cisne. El lector por horas apura el último verso. Sobre la mancillada cama el yerto e indolente cuerpo rinde tributo al amor dormido entre las sábanas. Acerca su mano. Toma la de aquel, fría como el jaspe, y entona el dolor como rezo. Las palabras completan la ausencia, "*...noche del alma para siempre oscura*"

¿ o son podencos..?

La punzante frialdad del albor es tijera que recorta la figura inerte y bamboleante. Cuelga su cuerpo como el poema nunca leído y ajado en la hoja escrita que duerme en el olvido. La madrugada ha sido pavorosa en las manos asesinas, que consagran su macabro tacto a la horca o a la inyección de lejía. El rostro de lo innombrable tiene faz de crueldad infinita. Su estilizada carrera en pos de su sino maldito es cuenta atrás. Nadie los verá viejos ni servirán de compañía. La sentencia de muerte se aproxima en cada zancada. En su glorioso atributo también se halla su estigma. Grácil sombra de la sombra que rumia el ocaso a dentelladas. Por allá van los galgos, ¿ o son podencos...?

Pedro Luis Ibáñez Lérida

LA CRUZ ABISINIA

ANTONIO GÓMEZ HUESO

Primer Premio "Rodrigo Manrique" de Relatos, 2010.

La historia la oí no sé dónde; quizás en Lalibela o en Transer. Tampoco recuerdo quién me la contó; quizás algún ermitaño de piel cadavéricamente reseca, oculto en una covacha, cobijando un libro de *ge'ez* en su regazo.

Una noche cargada de neblina rosa alguien asaltó el templo del monasterio de Bieta Corsilán, sito en un macizo lejano de Abisinia, y robó la cruz cincelada en oro que se guardaba celosamente en un armario metálico de la sacristía. La puerta había sido destrozada con un hacha y el armario había sido forzado a golpes. La cruz sustraída era una valiosa pieza fabricada en el siglo XIV, según los entendidos, por los cristianos coptos que llegaron a estas tierras huyendo de los musulmanes egipcios. Estaba recubierta con placas de oro y decorada con perlas en los bordes; contaba con 36 pequeñas piedras preciosas (esmeraldas, zafiros, amatistas) incrustadas en las dos caras. Pero su principal característica era que se considerada milagrosa. Una vez de cada mes lunar era mostrada a los numerosos peregrinos que acudían al monasterio, enclavado en lo alto de un promontorio. Nadie se explica cómo una joya de tal valor pudiera estar guardada en aquel remoto templo perdido en el desierto, sin ninguna protección especial. Claro que así estuvo durante seis siglos sin ser robada jamás. No hubo ninguna pista sobre su paradero, pese a que, cuando se conoció la noticia, se tomaron medidas policiales, registrándose caravanas, tanto en tierra como en los puertos etíopes, llegando la investigación incluso a todos los anticuarios de Addis Abeba. Ninguno de ellos tenía la menor noticia sobre el paradero de aquel maravilloso prodigio artístico. Ni los rezos, ni el incienso, ni las procesiones de clérigos por los laberínticos templos excavados en las rocas, lograron recuperar el preciado objeto sacro.

Pasó el tiempo y nada más se supo de la cruz. Se oyeron infinidades de rumores: que había sido vendida en Bagdad, que había sido vista en Bombay, que había ardido en el incendio de Krimea... pero nada se demostró. La policía investigó durante meses, interrogó a múltiples rateros de todo el país, pero, al final, no dio con ninguna pista.

Habían pasado cinco años del suceso, cuando Eyob Shakur, el daptara de Bieta Corsilán, anunció, inesperadamente, en una rueda de prensa celebrada en Addis Abeba, que la cruz había sido encontrada. Y no sólo eso: la mostró a los periodistas, que la fotografiaron desde todos los ángulos. Al parecer, unos espeleólogos italianos la hallaron en una cueva del sur del país y, reconociéndola de inmediato, la devolvieron al monasterio. No trascendieron sus nombres, por expreso deseo de los mismos. La noticia causó una oleada de alegría entre los etíopes. Los periódicos la comentaron profusamente. Los peregrinos volvieron a acudir al santo monasterio en busca de la curación y salvación que la cruz les proporcionaba.

Pasó el tiempo y a los pocos años empezó a circular el rumor de que la cruz ya no sanaba. Muchos enfermos que visitaron el monasterio empezaron a declarar que no se habían curado, que la reliquia había dejado de ser milagrosa. Un cierto sector de la prensa había negado desde siempre los efectos curativos de la joya. Los murmullos del pueblo fueron creciendo, el número de peregrinos disminuyendo y el monasterio entró en una etapa de declive.

Entonces fue cuando decidió intervenir Yared Iskinder, el esheguie o superior general de los monjes etíopes, recogiendo las indicaciones del patriarca Paulos. Envió al monasterio a un presbítero para que investigase todo lo relacionado con la desaparición de la cruz y su posterior hallazgo. Estaba ya en su noveno día de interrogatorios y averiguaciones cuando uno de los monjes le condujo involuntariamente a la verdad. Tuvo un lapsus en medio del interrogatorio, cuando se refirió a la cruz llamándola "la otra". El presbítero, hombre muy agudo, enseguida se percató del detalle. Intensificó las entrevistas hasta que Eyob Shakur, al abad, no tuvo más remedio que confesar la verdad: la cruz que se guardaba en el monasterio era una copia, encargada al famoso orfebre Bekele Wolde, tan perfecta que decidieron presentarla como auténtica para no quebrar la fe de los creyentes. Toda la historia de que había sido rescatada por unos espeleólogos italianos era una patraña.

Tan inesperada revelación hizo estallar en cólera al esheguie, cuando la conoció de boca del presbítero. Convocó con urgencia en Addis Abeba al abad de Bieta Corsilán y le conminó a que retirara la falsa cruz en la menor

brevedad de tiempo. Shakur se defendió como pudo de las recriminaciones de su superior y se atrevió a indicarle que si la noticia de la suplantación de la joya salía a la luz pública, podría originar un escándalo y dejar en mal lugar a la iglesia. Además, si la cruz se retiraba, ello daría lugar a que la sociedad se preguntara por el motivo. No se podía declarar públicamente que no era la auténtica.

Iskinder pensó que el abad llevaba razón. Era desaconsejable mantener la cruz y seguir con el engaño, sabiendo que era una copia, pero retirarla pondría en una incómoda situación a la comunidad monástica por haber urdido durante varios años tal mentira a los piadosos. ¿Qué hacer, pues?
Shakur tartamudeó un poco antes de proponer la solución. Si la cruz no podía figurar y tampoco se podía declarar el motivo, lo mejor sería que se perdiera, que fuera robada… otra vez.

El superior dio un porrazo en la mesa de su despacho. ¿Cómo se atrevía el abad a formular un nuevo engaño? ¿En qué posición quedarían las autoridades eclesiásticas por permitir de nuevo el robo de la cruz? No, no sería ésa la solución. Por primera vez se interesó por el importe de la misma. Le preguntó al abad que cuánto había costado fabricarla. El religioso tartamudeó al querer responder, balbuceó diciendo que se habían empleado baratijas como supuestas piedras preciosas y que la cruz sólo llevaba un baño de oro sobre cobre, por lo que no era especialmente valiosa. El superior enfatizó enfadado que quería saber cuánto costó. El abad le dijo que el orfebre se había portado muy bien con ellos, dadas las circunstancias y sabiendo que el monasterio no andaba boyante económicamente. Otra vez Izkinder, enojado, preguntó precio. Al fin el abad le contestó con la cantidad: 30.000 birrs. Lo habían pagado con los ahorros conseguido por los donativos de los últimos años. El superior de los monjes pensó que no era una cantidad muy alta, teniendo en cuenta la importancia del objeto. Se levantó y se comenzó a pasear por la estancia, meditando, yendo de un sitio para otro. El abad estaba cabizbajo, como avergonzado. El honorable Iskinder estuvo largo rato mirando por la ventana que mostraba una visión panorámica de parte de la ciudad. Luego se volvió. Le dijo a su subordinado que no se podía mentir a los fieles más, que era necesario hacer público que la cruz que se guardaba en Bieta Corsilán no era la auténtica. Para seguir con la mentira de su hallazgo, se diría que, efectivamente, y tal y como se anunció, unos extranjeros la encontraron en una gruta, pero que, tras unas investigaciones, se había comprobado que no era la verdadera.

Así se hizo. En una nueva rueda de prensa Eyob Shakur anunció la falsedad del objeto y reveló que la cruz había sido retirada ya de la adoración de los fieles.

Con el objeto de recuperar parte de los miles de birrs que la falsa cruz había costado, Iskinder le sugirió a Shakur que intentara revenderla al orfebre que la hizo. Podía desmontarla y aprovechar las mejores piedras para otras piezas. Así, el monasterio tal vez pudiera recuperar alrededor de veinte mil birrs, que podrían ser muy útiles para la comunidad. Shakur pensó que era buena la idea de su superior y le dijo que así se haría.

A los pocos días se desplazó a Addis Abeba llevando consigo la cruz. Cuando llegó a la casa del orfebre, su hijo Coni Wolde le informó que Bekele Wolde estaba postrado en cama, muy grave, y que le quedaba poco tiempo de vida, tal vez días, a lo sumo un par de semanas. Él se encargaba ahora del negocio de orfebrería. El abad insistió en hablar con el maestro, prometiendo que la conversación sería corta y que no le molestaría en exceso. El hijo aceptó la propuesta y le acompañó al cuarto del enfermo. Shakur se acercó al lecho y tomó las manos de Bekele. Éste abrió los ojos y pareció reconocerle. Shakur le contó lo ocurrido y la pretensión que tenía el monasterio de recuperar parte del dinero que costó la cruz, si fuera necesario, desmontándola y aprovechando las joyas que tuvieran un cierto valor. Explicó que Bieta Corsilán era muy pobre y que la pieza seguiría siendo motivo de controversia si se conservaba allí. Shakur pensó que no conseguiría del joyero más de diez o quince mil birrs, pero que, incluso así, merecía la pena, por eliminar el problema. Por eso su sorpresa fue mayúscula cuando el maestro orfebre le dijo con voz débil que le devolvería íntegramente todo el dinero. Eyob Shakur le dijo que no era necesario recuperarlo todo, ya que él había hecho un trabajo y era justo que tuviera alguna compensación. Bekele Wolde sonrió débilmente y manifestó que con poseer la hermosa cruz se sentía bien pagado. El abad deshizo el hato que llevaba y se la enseñó. El maestro abrió los ojos vivazmente, la miró, manifestó lo bella que le parecía, cosa que Shakur consideró como una afectación vanidosa, puesto que quien hablaba era el autor de la pieza. Le pidió a su hijo que la guardara celosamente y le ordenó que inmediatamente preparara treinta mil birrs y que se los entregara al reverendo.

Así se hizo. El abad volvió al monasterio, pensando que la operación había salido mejor de lo que estaba previsto. Habían recuperado la totalidad del dinero gastado y se habían desembarazado de una cruz que, pese a lo bella que era, no podía ocultar el estigma de que era la imitación de otra, considerada como milagrosa.

Había pasado un mes de la venta, cuando en el monasterio de Bieta Corsilán le anunciaron a Shakur la visita de Coni Wolde. Éste apareció portando un paquete. El abad lo recibió dando muestras de alegría, abrazándolo después de que el joven le hubiera besado la mano respetuosamente. Ambos se sentaron en la mesa de la biblioteca. Cuando le preguntó el motivo de la visita, Coni Wolde le informó que su padre, Bekele Wolde, había fallecido. El abad le dio el pésame por la desgraciada perdida y se interesó por los últimos momentos del difunto. El joven le explicó los pormenores de la muerte y la recaída que acabó con su vida. Le dijo, además, que, tras la visita del abad, su estado mejoró durante unos días. Llegaron a creer que, incluso, podría levantarse de la cama y continuar su rehabilitación en otras dependencias de la casa. Pero fue una mejora momentánea, de una semana, más o menos. Su padre, Bekele Wolde, atribuía su renacido vigor a tener la posesión de la cruz. Antes de morir, le había pedido que acudiera al monasterio y le entregara al abad un paquete, el que descansaba en su regazo. Él, cumpliendo la última voluntad de su progenitor, así lo hizo. Cuando tomó el paquete el reverendo Shakur tuvo la intuición de que la falsa cruz cincelada con imitación de oro volvía al monasterio. Efectivamente, tras abrirlo, comprobó que así era. El joven le explicó que era deseo de su padre de que la cruz perteneciera al monasterio. El abad la contempló, percibió la belleza de la misma y se dijo internamente que el orfebre fallecido fabricó una obra tan bella como la original, una obra maestra, y que, desde luego, merecía conservarse. Ya encontraría el sitio, porque no quería mostrarla públicamente sabiendo que no era la valiosa pieza histórica. Agradeció al joven el regalo, no sin antes resistirse a aceptarlo, alegando que era propiedad de la familia Wolde, que deberían conservarlo como recuerdo del padre y como pieza de culto religioso. Coni Wolde insistió en que su padre fue muy tajante en la decisión, que él prometió cumplir, tal y como hacía en aquel momento, y que rogaba al abad aceptase la pieza, como último deseo del moribundo. Así lo hizo Shakur finalmente, agradeciendo al joven la donación y le comunicó que custodiaría la cruz con especial interés.

Coni se levantó, saludó al religioso, le explicó que el trayecto de vuelta a Addis Abeba era largo y que le esperaban muchas obligaciones. Antes de entrar en el montacargas que hacía descender a los visitantes del monasterio, Coni Wolde le entregó al abad una carta de su padre en donde le explicaba todo lo relacionado con la cruz. Le dijo que prefería que el superior la leyera no estando él presente, tal y como su progenitor le indicó antes de morir. Se despidió del abad.

En su celda de nuevo, Eyob Shakur abrió el sobre, sacó las hojas y empezó a leer. A medida que lo hacía, se iban dibujando en su cara varios rictus de sorpresa: dilató las pupilas, abrió la boca, se puso la mano en las mejillas… Al final musitó: "¡Dios mío…!". Abrió el paquete que había dejado sobre la mesa, tomó la cruz, la observó, se arrodilló con ella en los brazos, la besó y empezó a derramar unas lágrimas. Entonó salmos de agradecimiento al Señor. Luego, se levantó, colocó la cruz en un estante y se fue a mirar por la ventana de la celda la amplia vista del desierto abisinio. Volvió a sentarse en su mesa, tomó la carta y la releyó:

"Reverendísimo padre Eyob Shakur: Inminente ya el momento de mi muerte, quiero con esta carta (dictada a mi íntimo amigo H. W., puesto que no tengo capacidad ya para escribir nada) confesarme ante vuestra beatitud y explicaros todos los pormenores acontecidos con la cruz durante el tiempo en que permaneció bajo mi custodia y que ya ha sido entregada por mi hijo. Cuando vos estéis leyéndola, ya no estaré en este mundo, y por eso me atrevo a pediros, si no indulgencia, que no la merezco, sí algo de ayuda ante Dios, o sea, que en vuestros rezos me tengáis muy presente.

Hace aproximadamente diez años que a mi hijo Coni Wolde se le diagnosticó un tumor maligno en el cerebro. Pese a acudir a los más prestigiosos especialistas, tanto de aquí, Addis Abeba, como de El Cairo, no se encontró curación y se nos anunció que le quedaban aproximadamente de tres a seis meses de vida. Como podrá suponer, esto fue un terrible golpe para mí y para mi esposa. Después que la medicina descartara cualquier posible curación, acudí, como último recurso, a curanderos, hechiceros y visionarios, santones estrafalarios, que tampoco cambiaron su crítico estado, pese a las ceremonias y magias que emplearon. Estaba ya hundido, vencido en mi lucha, cuando alguien, me habló de una cruz milagrosa que se veneraba en cierto monasterio del desierto, lejos de aquí. Me pareció otra ridiculez más y rechacé la idea de inmediato, ya que mi hijo estaba entonces postrado en cama, muy grave, y no podía ser desplazado a un lugar tan lejano. Pasaron unos días y como su estado empeoraba a pasos agigantados, volví a pensar en la única idea de curación que había rechazado: la del milagro. Así que me hice peregrino, viajé a Bieta Corsilán, vi la cruz, cuando se me mostró, y la toqué. Discretamente pregunté a un fraile si el santo objeto viajaba ocasionalmente a algunos lugares para curar a enfermos muy graves que no pudieran moverse. El padre me contestó que no, que era tradición que la cruz permaneciera siempre en Bieta Corsilán, que no había sido mostrada nunca ni en la capital ni en otros lugares de Abisinia, que estaba escrito que así debería ser, que no podía salir del monasterio. Cuando volví a Addis Abeba tuve la perversa idea: si Coni no podía acudir a la cruz, que la cruz acudiera a él. Pensé que debía robarla y llevarla en secreto a casa.

Tal vez así, mi hijo podría curarse. Me había dado cuenta de que el monasterio, con la pobreza del lugar, no tenía especiales medidas de seguridad, que la cruz la sacaban de la sacristía, por lo que, seguramente, era fácil de robar.

Decidí hacerlo. Tomé muchas precauciones. Naturalmente, el robo no lo haría yo, era un asunto de profesionales, pero no podía contratar a cualquiera, deberían ser delincuentes de poca monta, que no tuvieran sensibilidad para apreciar el valor histórico de la pieza, ya que el valor económico no era demasiado elevado, pese al revestimiento de oro y de algunas piedras preciosas. El amigo mío, H. W., que hoy escribe esta carta dictada por mí, estuvo de acuerdo en ayudarme y hacer él la gestión para contratar a dos expertos ladrones de Addis Abeba. Nunca les vi las caras. No sé quiénes fueron, pero sí sé que tuve que pagarles al principio 50.000 birrs y luego, cuando recibí la cruz, 200.000 más, una auténtica fortuna, todo ello a través de mi amigo del alma, a quien debo agradecimiento eterno. Supe por él que los ladrones fueron al monasterio como peregrinos, que utilizaron los accesos habituales, que se escondieron por los alrededores del edificio esperando la llegada de la noche, que penetraron en la sacristía, robaron la cruz, la dejaron caer, sujeta con una cuerda, a un lugar fijado previamente, en donde H.W. esperaba con un vehículo. Ellos se dejaron caer también sujetos en gruesas cuerdas y los tres huyeron rápidamente del lugar.

Cuando tuve en mi mano tan preciado tesoro, lo coloqué en la cabecera de la cama de mi hijo, con la precaución de esconderlo si recibía la visita del médico o del capellán, lo que tuve que hacer en repetidas ocasiones. Al principio no noté nada esperanzador en el estado de Cori, pero a las dos semanas, abrió los ojos y susurró algunas palabras. Me percaté entonces que eso significaba una notable mejoría. Poco a poco, fue adquiriendo más lucidez, desarrollando de nuevo sus sentidos aletargados, moviendo su cuerpo. A los tres meses, pudo levantase de la cama por primera vez en mucho tiempo. El médico no paraba de expresar su asombro. Él mismo decía que aquello le parecía un milagro y yo me atreví a responderle que estaba seguro de ello, mientras disimuladamente miraba al arcón en donde estaba oculta la cruz. Cuando pasó alrededor de un año, la recuperación era total.

Pensaba entonces en devolver la cruz al monasterio, pero no sabía cómo hacerlo. No podía ir a las autoridades religiosas y contarles la verdad; me encarcelaría la policía, seguramente. Además, ¿quién me garantizaba que, faltando la cruz, mi hijo no sufriría una recaída? No podía quedarme eternamente con ella, pero no podía devolverla aún. A mi hijo nunca le dije nada de mi acción; a mi mujer, tampoco. Así, pasaron los años y yo seguía teniendo la cruz oculta en el arcón. Estaba en el dilema de qué hacer, cuando recibí la visita vuestra, reverendo padre, encargándome la fabricación de una réplica. Era asombroso, nunca imaginé que la iglesia tuviera la intención de hacer una copia y, menos aún, que yo fuera a ser, de entre todos los orfebres de Addis Abeba, el elegido. Entonces me di cuenta de que era la ocasión

propicia para devolverla sin que nadie supiese nada y recuperando, además, parte de mi dinero. De todos modos, el monasterio, me di cuenta pronto, era pobre y, además, yo tampoco podía pedir demasiado por la cruz, pues sospecharían y no se justificaría una alta cantidad por un objeto falso. Así que decidí darme por bien pagado con la curación de mi hijo y, a modo de justificación, pedí sólo 30.000 birrs, como sabe, por mi trabajo. También, para disimular, le pedí fotos con el objeto de poder crear una cruz que fuera casi idéntica a la original, cosa que, naturalmente, no iba a hacer.
Me tomé un año de supuestos trabajos de planificación, recopilación de piedras y ejecución, antes de entregaros, como falsa, la cruz auténtica. Recibí el dinero y la felicitación por parte de vuestra beatitud y pensé que el caso había concluido. Me di cuenta de que, para ocultar la falsedad de la cruz, se os ocurrió decir que había sido hallada por unos espeleólogos italianos, hecho que, naturalmente, no ocurrió. Entendí la piadosa mentira, en aras a seguir venerando la cruz y no defraudar a los miles de peregrinos que cada año suben a la colina de Bieta Corsilán.

Luego, cuando pasaron varios años, supe por la televisión que los peregrinos creían ya que la cruz no era milagrosa y poco después asistí atónito a un giro sorprendente, por parte de vos, en rueda de prensa: que la cruz hallada no era la auténtica, lo que daba credibilidad a los escépticos, y que sería retirada del monasterio. ¡Y yo que sabía que sí era la verdadera! Sería una locura desterrar aquella joya milagrosa del lugar. Se me ocurrió entonces ir a Bieta Corsilán y confesar la verdad, pero no me atreví, no lo hice. Temía algún tipo de castigo, tanto humano como divino. Pasaron unos meses y enfermé.

Entonces recibí vuestra visita con el encargo de desmontar la cruz, que suponíais falsa, recuperar las joyas que pudiera para que me la compraseis. Pese a mi grave estado, me percaté que la cruz volvía a mí y que eso haría que pudiera sanar, como le ocurrió a mi hijo. Era mi gran, mi única esperanza. Por este motivo, disimulando la alegría que me embargaba, os devolví íntegramente el dinero que años antes me pagasteis.

A los pocos días empecé a mejorar, creía que la cruz actuaba otra vez, pero de nuevo he recaído y parece que mi fin es inevitable. Tal vez lo tenga merecido, como castigo divino.

Sé que he hecho un mal a su congregación, que si hoy la cruz se discute es por mi perversa acción, pero sé también que mi hijo sanó y no puedo arrepentirme de lo que hice, pues fue para salvarlo. Espero que vuestra misericordia me perdone, tome esta declaración como mi última confesión y no revele nunca a nadie lo que hice, más que por mi bien (yo estoy ahora en condiciones sólo de someterme a la justicia divina), por no dañar la reputación de mi hijo, que nada sabe de lo ocurrido, y de lo que tuve que hacer por él.

Espero que la sociedad sepa de la recuperación de la cruz auténtica, que diga la verdad, es decir, que el ladrón la entregó bajo secreto de confesión y que no puede revelar la identidad del mismo. Que unos expertos la examinen y certifiquen la antigüedad de la misma.

Y que Dios me perdone. "

Así lo hizo Eyob Shakur a los pocos días. Hoy la cruz sigue custodiada en el monasterio de Bieta Corsilán bajo estrictas medidas de seguridad, pero diversas autoridades históricas dudan de su autenticidad y, al parecer, dicen, ha decaído su poder milagroso.

La historia la oí no sé dónde; quizás en Lalibela o en Transer. Tampoco importa mucho quién me la contó, porque la conocía de antemano. Me llamo Hagos Wyanabi, el amigo organizador del robo de la cruz y escribano de la carta dictada por Bekele, que, por ello, he transcrito aquí con toda exactitud y rigor, acompañando a la narración de los hechos. Que Dios me perdone también.

NOCTURNO

Algunas noches venía aquel hombre diminuto y moreno, me cogía de la mano y caminábamos por una senda ancha y despejada. Avanzábamos despacio, bajo el cielo estrellado y la luna redonda y plateada nos seguía. Al subir un repecho, nos deteníamos y allá abajo yo veía un profundo abismo donde giraba una enorme bola de fuego. Giraba muy deprisa y las llamas la abrazaban. Era hermoso y terrible. Yo apretaba la mano de aquel hombre pequeñito y preguntaba temeroso:

- ¿Qué es?

- Es el mundo – me decía sonriendo - El mundo ardiendo como una antorcha.

Quería preguntarle más cosas pero su mano se desprendía de la mía y una especie de niebla nos separaba.

Mi madre, por la mañana, mientras me servía el desayuno, observaba mis profundas ojeras.

- Cenas demasiado. Esta noche solo fruta.

Y cuando abría las puertas del horno para sacar las tostadas, yo cerraba los ojos horrorizado, esperando aquel surtidor de llamas que nos abrasaría para siempre.

RESEÑA BIOGRÁFICA

Mª Teresa Morales Rodriguez (Pya-Pueblonuevo,Córdoba).Es licenciada en Filosofía y Letras(Románicas) por la U. Complutense. Ha obtenido diversos premios en certámenes de narrativa nacional. Incluida en diversas antologías (Atmósferas, 2.009 –El cuarto oscuro,2.010- Cuenta Atrás 2.011).Ha publicado un libro de relatos *De cíngaros y otras maravillas(,*Ateneo de Córdoba 2.008) y un libro de micros *Dulce hogar* (Depapel 2.013).

Lágrimas de cocodrilo

Sí, la niña lloraba a veces de mentirijillas para provocar algo de lástima en su papá y que accediera a comprarle tal o cual cosa, o para inspirar un poco de condescendencia hacia su severa profesora. «Son solo lágrimas de cocodrilo» le decía su papá en cuanto asomaba el llanto por su lindo rostro. «No son más que lágrimas de cocodrilo de una niña malcriada y caprichosa».

Pero no siempre era así. La niña a veces también lloraba de lástima, de rabia o de impotencia cuando veía a su mamá triste porque sentía que le faltaba amor y era golpeada por la indiferencia de la infidelidad. Una tarde, cuando el papá vio aquellas lágrimas rodar por las mejillas de su hija, volvió a decir: «son solo lágrimas de cocodrilo». Por eso, la niña, irritada por la incomprensión, abrió sus enormes mandíbulas y, con un brusco giro, le trituró el cráneo como si fuera una nuez, antes incluso de que pudiese borrar del rostro su cínica sonrisa.

Ricardo Reques es Doctor en Ciencias Biológicas y autor de libros y artículos científicos y técnicos. En el ámbito literario ha ganado algunos certámenes literarios y ha participado en distintas antologías. En 2011 publicó la colección de microcuentos *Fuera de lugar* (Depapel) y el libro de relatos *El enmendador de corazones* (Alhulia).

YUMIKO

Su destino siempre estuvo ligado a la turbulencia, a la embriaguez del abismo acuático. Amurado al precipicio en que sus horas verticales se deshilachan para retejerse con la áspera urdimbre de la miseria.

Sus ojos de gelatina —trasmutados en viviseccionadoras herramientas afiladas—, buscan el caparazón oscuro, nudoso, fugazmente incendiado por los parpadeos del bosque submarino para arrebatarle, al fin, su lágrima de nácar.

«Comer no es necesario hoy —piensa—. Tal vez mañana, cuando mis piernas no me sostengan masticaré un puñado de brotes de cáñamo».

Y Yumiko ensancha sus pulmones. Sus pechos vírgenes, blancos como la carne del tiburón dorado, convocan hijos, burbujas y salamandras de *Honshu* a la luz del Mar de Japón. Mientras, el color de un otoño corolario viola el gesto cautivo de la pequeña estratega de lo insondable.

Apenas trece años y la *ama*, ama al mar, y toma aire una, dos veces, y un leve orgullo de casta, sobrealimentado por el viento salino, amortigua el dolor que le provoca el golpe seco de su nuca contra la quilla de un junco desarbolado.

Yumiko se sumerge. La columna de burbujas marca en rojo su descenso a la gran garganta negra.

Al fondo, el silencio definitivo, como un compasivo amante, la espera para vestirla con su traje de madreperla.

MICROESCRITOR

El joven escritor había encontrado en el microcuento su mejor forma de expresión. No concebía las obras extensas, ni los dilatados ardides literarios. Lo breve, el no exceso, unido a su menguada estatura se convirtieron en sus únicas señas de identidad.

Ayer lo enterramos; apenas había cumplido dieciocho años. El cura dijo un corto responso.

Llovió. Brevemente.

Alfonso Cost- 2014

Micro-Biografía

Alfonso Cost (Córdoba, 1963). Es autor de la novela «El Oro de los Dioses» (Ed. Almuzara, 2012), y del libro de cuentos «Demasiados ríos por cruzar» (Ed. Dauro, 2012). Sus cuentos y artículos han aparecido en un buen número de antologías y publicaciones especializadas.

PEQUEÑO ESPACIO DE TIEMPO

Quieto como una esfinge. Escondido, expectante, contando los segundos que faltan para salir. Pendiente de quien entra y sale de casa. No quiere quedarse sólo, por lo menos en esos momentos que son suyos, y a los que él se enfrenta con tanta profecionalidad. El mecanismo a veces no se pone en marcha, y alguien desde fuera, tiene que darle un golpecito para que siga funcionando. Las agujas se acercan a su fin, resueltas, firmes, como dignas de una antigua profesión. De pronto, parece que vacilan, como si a su paso se hubiera abierto un abismo. Se han detenido, cerca de la una. El pajarito tiembla por la incertidumbre de semejante hecho. En ese poco espacio de tiempo su corazón lo ahoga. Alguien da una pequeña sacudida desde el exterior y el viejo reloj se pone de nuevo en marcha. Se abre la portezuela, respira hondo, sale, y canta su cu-cu con una graciosa inclinación.

Rosa Galisteo

Nace en Baena (Córdoba) Ha publicado relatos y poemas en diversas antologías. Coordinadora de un club de lectura de cuentos en La Biblioteca Central del Ayuntamiento de Córdoba. Coordina un club de escritura en La Asociación Cultural Plaza de la Juventud. Fundadora y miembrode La Asociación Cultural Mucho Cuento y colaboradora de la revista Cancionero de Baena.

Con luz

La canasta con membrillos estuvo toda la mañana sobre la mesa de la cocina.
Fue testigo de la entrada de Manuela a primera hora, casi sin luz. También de los preparativos de un desayuno familiar en procesión. Del consumo mecánico de las tostadas con mermelada de membrillo y el vaso de leche azucarado, los niños. Del café a medias y la tostada con mantequilla, los padres. Después, el retorno del silencio a una habitación con olores instalados.
Manuela, sola, cortó patatas, troceó un pollo, preparó el caldo con la carcasa, metió al horno el resto del ave y, cantando bajito, limpió los cacharros y platos, ordenó el resto de la casa, y peló y troceó los membrillos con dulzura y cuidado.
Los colocó en la olla de cobre, dejó hervir la mezcla hasta que el sonido le dio la señal para agregar el azúcar, y la altura del sol en la ventana le indicó que era la hora de preparar la mesa para la familia. Pusó los platos, vasos y cubiertos, apagó el horno, cortó el pan, sirvió en una fuente el pollo con sus patatas, y mientras todos comían, acarició con mimo los membrillos en su almíbar con la enorme cuchara de madera, mientras el olor a dulce a punto, se metía por sus poros sin pedir permiso.
Recogió la mesa, retiró el dulce del fuego, salió a la pequeña huerta ecológica, llenó otro canasto de membrillos, y los dejó sobre la mesa de la cocina, antes de salir a la hora de siempre, casi sin luz, hacia su casa, a dos horas de viaje en autobús, y luego en tren.
Al día siguiente la esperaban, como siempre, los olorosos membrillos.

RESEÑA BIOGRÁFICA

Cecilia Silveira(Uruguay,1.964).Estudia Ciencias Económicas y Administración en la Universidad de Uruguay.Desde el año 2.000 vive en Córdoba,España.Pertenece a la Asociación Cultural Mucho Cuento donde ha participado en algunas antologías.Escribe relatos y poemas.

Con luz

La canasta con membrillos estuvo toda la mañana sobre la mesa de la cocina.
Fue testigo de la entrada de Manuela a primera hora, casi sin luz. También de los preparativos de un desayuno familiar en procesión. Del consumo mecánico de las tostadas con mermelada de membrillo y el vaso de leche azucarado, los niños. Del café a medias y la tostada con mantequilla, los padres. Después, el retorno del silencio a una habitación con olores instalados.
Manuela, sola, cortó patatas, troceó un pollo, preparó el caldo con la carcasa, metió al horno el resto del ave y, cantando bajito, limpió los cacharros y platos, ordenó el resto de la casa, y peló y troceó los membrillos con dulzura y cuidado.
Los colocó en la olla de cobre, dejó hervir la mezcla hasta que el sonido le dio la señal para agregar el azúcar, y la altura del sol en la ventana le indicó que era la hora de preparar la mesa para la familia. Pusó los platos, vasos y cubiertos, apagó el horno, cortó el pan, sirvió en una fuente el pollo con sus patatas, y mientras todos comían, acarició con mimo los membrillos en su almíbar con la enorme cuchara de madera, mientras el olor a dulce a punto, se metía por sus poros sin pedir permiso.
Recogió la mesa, retiró el dulce del fuego, salió a la pequeña huerta ecológica, llenó otro canasto de membrillos, y los dejó sobre la mesa de la cocina, antes de salir a la hora de siempre, casi sin luz, hacia su casa, a dos horas de viaje en autobús, y luego en tren.
Al día siguiente la esperaban, como siempre, los olorosos membrillos.

RESEÑA BIOGRÁFICA

Cecilia Silveira(Uruguay,1.964).Estudia Ciencias Económicas y Administración en la Universidad de Uruguay.Desde el año 2.000 vive en Córdoba,España.Pertenece a la Asociación Cultural Mucho Cuento donde ha participado en algunas antologías.Escribe relatos y poemas.

A UN POETA

Cada día tejes encaje de bolillos
y te comunicas de forma cotidiana
con un lenguaje adornado que es estético
para darle
paz,
nobleza
al cosmos
y hacer sublime el universo
que te rodea.

إلى شاعِر

كلَّ يومْ تصوغُ سبائِكَ منَ الإبريزِ النّاعِمِ
وتبادلُ النّاسَ حديثاً في أمورٍ عاديّة
بكلماتٍ مُطَعَّمةٍ بالجمالْ
كيما تمنحُ الكونَ سلاماً،
ونَبالَهْ،
وتُشيعُ الرِّفعَةَ في عالمِكْ.

EGOISMO

No importa,
dame un pizco de tu egoísmo
para sentir contigo
una profunda empatía,
para ser una de tus lágrimas
que claman las ausencias.

أنانيّة

لا يُهِمُّ،
أعْطِني ذرّةً من أنانيّتِكَ
كي أحُسَّ معكَ بتعاطفٍ عميقْ،
وأغدو دمعةً منْ دموعِكَ
التي يستَقْطِرُها الغيابْ.

III

PARTO MATERNO

Abro mis entrañas con dolor.
He vertido tu cuerpo a las circunstancias del dolor.
He arrojado tu alma al amor,
A la indiferencia,
Al odio,
A la discusión,
A la violencia.
Tienes frente a ti al otro, a la otra,
¿Sientes dolor…?
Abro mis entrañas bañadas de sangre.
Riego mis intimidades de sangre
y me pregunto
si habrá guerras donde te desangres.

مَخاضٌ أموميّ

أُفرِجُ عن أحشائي بألمْ.
ها قد دَلَفْتُ جسَدَكَ على عوالمِ الوَجَع.
وألقيتُ بروحِكَ إلى الحبِّ،
إلى الكُرْهِ،
والخِصامِ،
والعُنفْ.
أمامُكَ الآنَ الآخرُ، الأخرى؛ أتُحِسُّ بالألم...؟
أفرِجُ عن أحشائي التي تقْطُرُ دماً.
أسقي أوصاليَ الحميمةَ بالدّمِ

وأسألُ نفسي

عن حروبٍ قدْ تسكُبُ فيها يوماً دمَكْ.

IV

PREGUNTA

Te pregunto
para que tu respuesta
sea mi respuesta
no dividida
no fragmentada,
no inmiscuida.
Te pregunto
como línea paralela en el universo
para ser la respuesta
de un punto infinito
que une líneas paralelas.

سؤال

أسألُكَ
حتى يكونَ جوابُكَ
جوابيَ أنا،
غيرُ مُقَسَّمٍ،
غيرُ مُشَتَّتٍ،
غيرُ مُتَطفِّلْ.
أسألُكَ
كخَطٍّ مُتوازٍ في الكونِ
كي أكونَ الجوابَ
عن نُقطةٍ لا مُتناهيةٍ
تتجمَّعُ فيها خُطوطٌ متوازيةْ.

V

REHABILITACIÓN

Quiero recitar mis versos
en los países árabes.
Quiero
viajar de nuevo.
Quiero
curar la fragilidad de mis huesos,
moverme con agilidad.
Viajar,
viajar de nuevo
con el noble bagaje de la poesía
y con la ayuda de Dios.

نقاهة

أريدُ أنْ أتلوَ أشعاري
في البلادِ العربيّةْ.
أريدُ،
أنْ أسافرَ من جديدْ.
أريدْ،
الشِّفاءَ من هَشاشةِ عَظْمي.
أريدُ،
التحرُّكَ برشاقة،
والسَّفَرَ.
السَّفرُ من جديدْ
بمِتاعِ الشِّعرِ النبيلْ
ومَعونةِ الإلهْ.

VI

SILENCIO

Callo
para no herir
tu susceptibilidad.
Callo
para no pensar
en voz alta.
Callo
para no alentar
los demonios de la ira.
Callo
para no faltar
el respeto que te alienta.
¡Me muerdo la lengua y callo
entre silencios acordes
con la concordia
de los demás!

صَمْتْ

أصْمُتُ

كيلا أُخدِّشَ

رهافةَ اِحساسِكْ.

أصمُتُ

كيلا تسمعَ صوتَ أفكاري.

أصمُتُ

وأُراعي الاحترامَ الذي يُلهِمُكْ.

أعَضُّ على لسانيَ وأصمُتُ
في انسجامٍ
وتناغُمٍ مع الصّامتينْ.

VII

SIN TI FRANCISCO JAVIER

Sin ti Francisco Javier
mi vida cae en la nada…
en el delirio…
en el delito…
en el pecado…
En la nada que todo lo inunda con la apatía.
En el delirio que no descifra la realidad correcta.
En el delito que ama los enemigos de la verdad.
En el pecado que olvida tu religiosidad cósmica.

بدونك يا فرانثيسكو خابيير

بدونِكَ يا فرانثيسكو خابيير
حياتيَ تسقُطُ في العَدَمِ…
في الوَهْمِ…
في الجريمةِ…
في الخطيئةِ…
في العَدَمِ الذي يُغْرِقُ كلَّ شيءٍ باللامبالاةْ.
في الوَهْمِ الذي لا يَعرِفُ تفسيرَ ألغازِ الواقِعْ.
في الجريمةِ التي تعشَقُ أعداءَ الحقيقة.
في الخطيئةِ التي تنسى وَرَعَكَ الكوْنيّ.

VIII

SINESTESIA DE OTRAS MUJERES

La sinestesia de otras mujeres invade mis sentidos
y así saboreo los pétalos de las rosas
y acaricio el aroma de vuestros hijos e hijas
¡huelo el arcoíris de los colores de vuestra piel!

No, en mi país no deben ser extraños el almizcle y el ámbar.
una gota de esencias de rosas se escucha,
y un grano de clavel se saborea,
y una hoja de alheña huele.

El pañuelo cubre tu cabeza
con el respeto de las monjas.

El pañuelo acaricia tu cabeza,
saborea el rosa de tus cabellos,
palpa su aroma,
y huele el arcoíris de sus colores
¡En devoción y solemnidad!

حِسٌ مُشترَك

حِسٌّ مشترَكْ مع نساءٍ أُخْرَياتٍ يغزو حواسّي
فأسْتَلِذُّ بطعْمِ تُوَيْجاتِ الوَرْدِ
وأداعِبُ عِطْرَ بنيكُنَّ وبناتِكُنَّ
وأشُمُّ ألوانَ قوسِ قزحْ في جلْدِكُنَّ.

كلا، لا يُمكِنُ أن يكونَ المِسْكُ والعنبرُ غريبَيْنِ في بلادي،
فلِقَطْرةِ العِطرِ صوتٌ مسْموع،
ولِحَبّةِ القَرَنْفُل طَعْمٌ شهي،
ولِورقةِ الحِنّاء عبيرٌ فوّاحْ.

يغطّي شعرَكِ المِنديلُ

بورعِ الرّاهبات،

يرشِفُ عِطرَك الزكيَّ

وينشِقُ ألوانَ قوسِ قزح خَصَلاتِكِ،

في تعَبُّدٍ وجلال.

IX

UN BESO

No hay beso con pasión,
hay beso con amor
y ternura.
Cada beso que se da a la vida
succiona los pechos de una madre
amamantándonos con su inocencia.

قبلة

هناك قُبْلةٌ بلا هوىً أو غرامْ،
وقبلةٌ بعِشْقٍ،
وحنانْ.
فكلُّ قُبلةٍ نعطيها لِلحياة
ترشِفُ من صَدرِ أمٍّ
تُرضِعُنا بالبراءةْ.

X

VIDA

Cada día muero
entre la adversidad.
Cada día vivo
entre los ángeles de mis versos
y tu amor Francisco Javier.

حياة

أموتُ كلَّ يومْ
وَسْطَ المصاعبِ والمِحَنْ.
وكلُّ يومٍ أحيا
وَسْطَ ملائكةِ أشعاري
وحبِّك يا فرانثيسكو خابيير.

ETERNIDAD

Brota de la tierra un profundo silencio

picoteado por tímidos gorjeos

mecido por el tenue rumor de la hierba.

Pasa su cálida mano el viento

y se retira caracoleando

por senderos de polvo.

La tierra se abre al sol,

pétrea y ensimismada.

Más todo se mueve y avanza sobre ella.

ÉTERNITÉ

De la terre jaillit un profond silence

interrompu par de timides gazouillements,

bercé par le faible fremissement de l'herbe.

Le vent passe sa main chaude,

s'en va et tourbillonne

sur les sentiers de poussière.

La terre s'ouvre au soleil,

pierreuse et plongée en soi-même.

Mais tout est mouvement qui avance vers elle.

THE END

Aquella mujer,

de ojos desconcertados y llorosos,

musitó con pena:

-“¿Dónde están los míos?”

-“Los llevó la vida”-

contestó la anciana

que dormía a su lado.

Y las dos quedaron mudas y lejanas,

las dos atrapadas

en la incierta penumbra de sus días.

THE END

Cette femme-là,

les yeux deconcertés et en pleurs

chuchota tristement

-“Où sont les miens?”

-“La vie les a emportés avec elle.”

répondit la vielle femme

qui dormait à ses côtés.

Et toutes deux restèrent

en silence et éloignées,

toutes deux attrappées

dans la pénombre incertaine de leurs journées.

INSTANTE

Vivir con la muerte a cuestas

por un delgado pasillo,

sobre el abismo.

A veces el solo eco

de las pisadas

rompe el tenue cristal.

Una lluvia de vidrios

agudos

azota

los corazones amigos.

INSTANT

Vivre avec la mort pour fardeau

à travers un couloir étroit

sur l'abîme.

Parfois le seul écho

des pas

rompt le verre fin.

Une pluie de cristaux

aiguisés

frappe

les coeurs amis.

Mª TERESA MORALES RODRIGUEZ.- ISADORA DONNIER MUÑOZ

Isadora Donnier vit à Cordoue où elle enseigne le français et l'anglais. Elle a fait des études de traduction à Grenade et des études d'anglais à Cordoue. Passionnée par la littérature elle anime aussi un club de lecture.

TRADUCTORA

AUTORA: Mª Teresa Morales Rodriguez, licenciada en Filosofía y letras (Románicas) por la U. Complutense desempeña su labor de enseñante en diversos I.E.S de Córdoba capital dónde actualmente reside.Dedicada

hoy plenamente a su labor de escritora,colabora en diversas actividades culturales a través de

Instituciones de la ciudad, como La Real Academia de Córdoba, El Ateneo de Córdoba o la Biblioteca Viva de Al-Andalus.Pertenece a la Asociación Cultural Mucho Cuento(dedicada a la creación y divulgación del relato breve) y coordina la Asociación Literaria Wallada,un colectivo poético de larga trayectoria en la sociedad cordobesa.

VENECIA

Es mi regalo:
un viaje al carnaval de un elegante mundo,
mitad presente, mitad pasado.
Tras dejar el avión, entramos en un frio espeso
de humedad, hasta alcanzar la lancha.
Solos, acurrucados en su fondo,
nos deslizamos rápidos, como patinando
sobre una plancha de acero, hacia la ciudad.
Seguimos un camino de troncos mágicos.
Se vendía Venecia en belleza,
en imágenes de arquitecturas soñadas,
en reflejos de agua.
Unos copos de nieve pequeños
eran confetis que anunciaban la gran fiesta.
En la mañana la luz se engrandeció,
reverberando en el agua;
el frío se diluyó.
Fui carne de esas piedras,
el tiempo saltó hacia atrás
y me camuflé entre la corriente de personas
que aceleraban su marcha hacia el puente de Rialto,
hacia la plaza de S. Marcos.
Oía crujir mi traje, todo seda castaña,
mientras intentaba no enganchar el miriñaque.
La máscara borraba toda impertinencia
al mirar y al ser mirada;
el descaro era un placer sensual de juego consentido.
Pasé por iglesias, por plazas, por las aceras de los canales;
buscaba la columna del león que marcaba el punto
donde tendría lugar el encuentro.
El mar empezó a fulgir con tal intensidad
que creía que ardería la negra góndola que te traía.
Casanova, estabas allí: alto, vestido de oro y verde;
grandioso, bajo tu capa y tu tricornio.
Me conquistaste con manjares;
en la boca traías el aroma de naranja mezclado con el vino,
y en la piel la untuosidad del aceite de la oliva.
Nuestros cuerpos se provocaron mediante el baile;
trepidantes movimientos de juegos de nosotros con los otros.
Culminamos en amor, en una estancia exquisita de palacio,
bajo reflejos de espejos.
Quitándome el disfraz, supe que, como Cenicienta,
me había dejado algo en la fiesta:
algo de amor, algo del goce de la belleza,
un poco de alegría.
La luz que ese día encendió mi vida.

VENICE

It is my treat:
a trip to the carnival in an elegant world,
half present, half past.
Leaving the plane, we penetrate a dense coldness
of moisture, until we reach the motor launch.
Alone, huddled in the back seat,
we glide quickly forward, as if skating
on a sheet of steel, towards the city.
We follow a lane of magic tree-trunks.
Venice was flaunting its beauty,
in images of dreamed architectures,
in watery reflections.
A few small snowflakes
were confetti announcing the great celebration.
In the morning the light became more intense,
reverberating on the water;
the cold evanesced.
I was flesh to those stones,
time leapt backwards
and I melded with the flux of people
hastening their pace towards the Rialto Bridge,
towards St Marcos's Square.
I could hear the rustle of my chestnut-silk costume
as I tried not to snag my crinoline skirt.
The mask removed all impertinence
in looking and being looked at;
audacity became a sensual pleasure of consented play.
I walked by churches, through squares, along canal paths,
seeking out the lion's column which marked the spot
where the meeting would take place.
The sea began to shimmer with such intensity
that I thought the black gondola bringing you might go up in flames.
Casanova, you were there: tall, dressed in gold and green;
majestic, under your cape and your three-cornered hat.
You won me over with exquisite delicacies;
in your mouth you bore the aroma of oranges mixed with wine,
and on your skin the unctuosity of olive oil.
Our bodies provoked each other through dance;
frenetic movements of games we played with the others.
We culminated in love, in an exquisite palace chamber,
under reflections of mirrors.
Taking off my costume, I realised that, like Cinderella,
I had left something at the ball:
a little love, a little delight in beauty,
a tad of joy.
The light which that day lit up my life.

LAS DANZAS DE LA VIDA

Bailando, siempre bailando.

El movimiento lento
del proyecto de un ser,
suspendido.
Levitando en el fluido tibio,
al compás
del amortiguado ruido externo.
Siguiendo el bum, bum
de un tambor corazón
que le es ajeno.

El niño, vacilante, erguido.
Tropezando, dudando,
que de la mano
se deja llevar.
Mostrándosele el camino,
por donde, en la vida, el paso va.

El andar de un joven,
que le corre, en las venas,
una copa de más.
Moviéndose ágilmente,
doblando graciosamente las muñecas,
agitando los dedos,
adelantando un pie.
Repitiendo una frenética oscilación
de catarsis juvenil
entre el sí y el no.

La cadencia de la danza del amor,
donde uno se desliza dulcemente
en roces tímidos,
con los brazos unidos,
torsos y muslos,
para luego entregarse
en un frenesí loco.
Terminar el exhausto ritmo
y anhelar al final
otro nuevo compás.

Seguir el lento ritmo
de la danza macabra,
en la amorosa despedida
de amigos y amados.
Sin trompetas siniestras.
Deseando ser acompañantes
y nunca protagonistas.

THE DANCES OF LIFE

Dancing, always dancing.

The slow movement
of the project of a being,
suspended.
Levitating in the luke-warm fluid,
to the rhythm
of the muffled sound from outside.
Following the boom, boom
of a heart drum
which is not his.

The child, unsteady, upright.
Stumbling, hesitating,
allowing itself to be
led by the hand.
Being shown the way,
down which, in life, one goes.

The gait of a young man,
through whose veins runs
a drink too many.
Treading nimbly,
gracefully flexing his wrists,
moving his fingers,
pushing a foot forwards.
Repeating a frenetic alternation
of youthful catharsis
between yes and no.

The cadence of the love dance,
wherein one slips gently
in shy contact,
intertwining arms,
torsos and thighs,
then to succumb
in a wild frenzy.
The arduous rhythm ends
and with it the desire
to start anew.

Enacting the slow rhythm
of the macabre dance,
in an affectionate farewell
to friends and beloved.
No sinister trumpets.
Wishing to be in the cortege
and never protagonists.

LA ORQUIDIA BLANCA

Seis hojas lanceoladas,
opuestas en su tallo;
profundamente oscuras.
Planta ingrata, en quien confío
esperanza y belleza.
En el mejor sitio de la casa,
donde hay más luz.
Te riego cada semana.
Te observo,
realmente te vigilo,
aguardando esas varas
que prometen hermosas
flores blancas
con pistilos de azafrán.
Pero sólo vivificas
en raíces retorcidas,
verdes y grises,
que, curiosas, se salen del tiesto.
Éstas me animan
a seguirte regando.
Esto es un reto,
de ‘a ver quién puede más’;
tú con tu parquedad
o yo con mi constancia.

THE WHITE ORCHID

Six lanceolate leaves,
back to back on their stalk;
profoundly dark.
Ungrateful plant, in whom I trust
for hope and beauty.
In the best spot in the house,
where there is most light.
I water you each week.
I observe you,
really I watch over you,
awaiting those stems
which promise beautiful
white flowers
with saffron pistils.
But you only come to life
in twisted roots,
of green and grey,
which poke inquisitively out of the flower pot.
These encourage me
to keep on watering you.
This is a contest,
to see who can hold out longest;
you with your frugality,
or me with my determination.

CEMENTERIO DE AGMAT (MAQBARA)

Enorme estercolero de cuerpos humanos.
La lluvia no cesa de humedecer el paisaje;
abundante agua corre por las colinas,
se recoge en espontáneos canales,
refluye en las zonas bajas; se filtra por la tierra
recalando los restos de los hombres.

Sus caminos son muy transitados en todos sus ejes:
niños y adultos, del colegio y del mercado hacia casa.
Se golpean a veces con algunas piedras,
las que marcan las tumbas, los pies y la cabeza de los muertos.
Nada más nos queda de los que ahí descansan.

Entre espinos, chumberas, álamos y yerba
buscamos la tumba de Ibn ‘Abdallah,
rey de Granada; perdida, derruida.
Los almohades lo expulsaron de su amada ciudad;
la enmarañada vegetación lo ocultó para siempre.

La ruinosa *rauda* del gran Ibn Sa‘dūn
se encuentra por casualidad.
Mancillada y agujereada por quien
quisiera enterrarse cerca del santo alfaquí,
escritor sufí y también andalusí.

Fuera del recinto está el mausoleo de al-Mu‘tamid,
el más poderoso rey de los reinos de taifas:
de Sevilla, la ciudad más hermosa,
inundada de luz, perfumada de azahar.

Todos los agmatíes saben
que en su final,
se quedarán aquí, para siempre.

AGMAT CEMETERY (MAQBARA)

Enormous dung heap of human corpses.
The rain does not cease to wet the landscape;
water gushes down the hillsides,
flowing into impromptu channels,
swamping the hollows; it seeps into the earth
drenching the remains of men.

Its pathways are frequented in all directions:
children and grown-ups, from school and from the market homewards.
They sometimes trip against stones,
those which mark the graves, the heads and feet of the dead.
Nothing else remains of those who rest there.

Amidst thorn bushes, prickly pears, poplars and grass
we search for the tomb of Ibn ‘Abdallah,
King of Granada; lost, reduced to rubble.
The Almohads cast him out of his beloved city;
the tangled undergrowth has hidden him for ever.

We come upon the dilapidated *rauda*
of the great Ibn Sa‘dūn.
Defiled and dug into by someone
wishing to be buried near the holy faqīh,
sufi author and also Andalusi.

Outside the enclosure stands Al-Mu‘tamid's mausoleum;
the most powerful ruler of the taifa kingdoms:
of Seville, the most beautiful city,
bathed in light, perfumed by orange blossom.

All Agmatis know
that on their passing
they will remain here, for ever.

EL REINO

Mi reino cambia
según el espíritu del día.

Es el mundo de los pétalos blancos,
olorosos, humectantes y blandos.
Ese día me armo con lágrimas.

Es el de la niebla,
espesa, irrespirable e incómoda.
Ese día me pongo el *burka* del domingo.

El de millones de mariposas,
golpeando levemente, deshaciéndose
en polvo irrespirable.
Para ello me he comprado un revolver.

El del agua, transparente, fría,
inundada de seres imposibles.
Me defiendo de ellos con el libro más sabio.

KINGDOM

My kingdom changes
according to the spirit of the day.

It is the world of white petals,
fragrant, emollient and soft.
On such a day I arm myself with tears.

It is the world of fog,
thick, unbreathable and disquieting.
On that day I wear my Sunday *burqa*.

That of millions of butterflies,
gently beating, disintegrating
into stifling dust.
For this I have bought myself a revolver.

The world of water, transparent, cold,
flooded with impossible beings.
I fend them off with the wisest book.

CURRICULUM

NOMBRE: TERESA VICENTE VERA

DNI 22.447.997-C
Dir. C/. González Adalid, 1, 4º izq.
30001 - MURCIA

Tel.: 968 907 724 y 627 997 982
Email: tvicente@fluency.es

BREVE RESEÑA LITERARIA:

Licenciada en Historia General e Historia del Arte por la Universidad de Murcia

Libros de poesía:

Enraizó en el agua, ed. Azarbe, Murcia, 2010.
- Presentación a cargo de César Oliva, Marisa López Soria y Juan Antonio Megías, Casino de Murcia, Febrero de 2011.
- Reseñado por Soren Peñalver en *La Opinión* de Murcia, 28 de enero de 2011.
- Programa monográfico de "Torre de Papel" de José Cantabella en *Onda Regional* de Murcia, 13 de febrero de 2011.

Dispárame vida, ed. Renacimiento, Sevilla, 2013.
- Presentación a cargo de Francisco Javier Díez de Revenga y Ángel Paniagua, Murcia, 16 de abril de 2013.
- Presentado en la librería Ler, Cartagena, 30 de mayo de 2013.
- Reseñado por Soren Peñalver en *La Opinión* de Murcia, 12 de abril 2013.
- Reseñado por Francisco Javier Díez de Revenga en *La Opinión* de Murcia, 26 de abril 2013.
- Reseñado por Pascual García en El Noroeste, semana del 24 al 31 de octubre 2013.
- Presentado en Libertad 8, Madrid, por el Colectivo Sidecar el 21 de octubre del 2013.
- Presentado en la Feria del Libro de Madrid, 7-9 de junio 2013
- Presentado en Córdoba, en la Biblioteca Viva de Alándalus a través de la Asociación poética Wallada, el 17 de enero del 2014.
- Presentado en el Centro Cultural Las Claras de Caja Murcia por Javier Diez de Revenga y Ángel Paniagua. El 20 de enero de 2014.

Mini-poemario - plaquette de 7x9 cm con 11 poemas, editada con ocasión de su lectura poética en Zalacaín, el 16 de abril de 2012.

Poemas publicados en el catálogo pictórico “Murria” de Buendía Martínez, exposición en el Casino de Murcia, noviembre 2013.

Publicaciones on line; Revista Cultural “Lectura y humor ingenioso. Ciudad de México”.
Revista *Galla Ciencia*, Murcia.

Lectura poética “Un hombre escogido”, Museo Gaya: ciclo “Poetas en el museo”, 4 de diciembre 2012. Reseñada en *La Opinión,* 14 dic. 2012.

ROBERT POCKLINGTON

Currículum vitae del traductor.

Robert Pocklington nació en 1952 en Peterborough, Inglaterra. Se licenció en Filología Románica por la Universidad de Cambridge en 1974, y trabajó durante un tiempo como funcionario del *Foreign Office.*
Su formación inicial en árabe la recibió en el *Instituto Bourguiba de Lenguas Vivas* de Túnez en 1980 y se volvió a licenciar en Filología Románica por la Universidad de Murcia en 1988. Sus investigaciones se han centrado en la toponimia murciana de origen árabe, el Pacto de Teodomiro, y la temprana historia, sistemas de irrigación, lexicografía y estudios biográficos de la Murcia árabe. En 1991 se doctoró por la Universidad de Cambridge sobre el tema *Topónimos, antropónimos y préstamos léxicos de origen árabe*. Ha publicado una treintena de artículos en las principales revistas de la especialidad, 40 biografías de autores andalusíes en la *Biblioteca de al-Andalus*, y los libros *Estudios toponímicos en torno a los orígenes de Murcia* y, en colaboración con el Dr. Alfonso Carmona, *Agua e irrigación en la Murcia árabe*. Entre otros descubrimientos, ha demostrado que la fonética andaluza puede tener raíces árabes y que el topónimo Granada significa "roja".

Pocklington fue profesor asociado de árabe de la Universidad de Murcia en los años 1990-92, es *Académico Correspondiente* de la Real Academia de Medicina de Murcia y es en la actualidad presidente de la Sociedad Española de Estudios Árabes. Trabaja en el campo de la enseñanza del inglés, aplicando una metodología propia y novedosa, siendo fundador y director de la empresa Fluency Idiomas. Fluency recibió el *Premio Mercurio* de la Cámara de Comercio de Murcia, como mejor empresa de servicios en 2011.